Los Orishas y la Religión Yoruba

LA SANTERIA:

Historia

La Santería es una religión que tiene sus orígenes con la tribu Yoruba del África. Los Yorubas vivían en lo que se conoce hoy como Nigeria, a lo largo del Río Níger. En un tiempo tuvieron una poderosa y compleja estructura organizada en una serie de reinos, de los cuales el más importante era Benin, y este duró por 12 siglos hasta el 1896.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, los Yoruba pelearon una serie de guerras con sus vecinos y entre ellos. Esta pelea interna y los ataques externos llevaron a la caída y esclavización del pueblo Yoruba. Entre 1820 y 1840, la mayoría de los esclavos enviados desde Benin eran Yorubas. Estos esclavos fueron llevados a Cuba y al Brasil a trabajar en las plantaciones de azúcar. Los Yoruba pronto fueron llamados los "Lucumí", debido a su saludo "oluku mi", "mi amigo".

Las leyes españolas, al mismo tiempo que permitían la esclavitud, trataban de atenuar esa injusticia concediendo a los esclavos algunos derechos, al menos en teoría. Tenían derecho a propiedad privada, matrimonio y seguridad personal. También las leyes exigían que los esclavos fueran bautizados católicos como condición de su entrada legal a Las Indias.

Los Orishas y la Religión Yoruba

La Iglesia trató de evangelizar a los negros Lucumí pero las condiciones eran muy difíciles. Además de la escasez de sacerdotes, la injusticia que es la esclavitud dificultaba que los Lucumí comprendieran y aceptaran lo que se les enseñaba acerca de Dios. Las buenas almas que buscaban ayudarles y evangelizar eran de la misma raza que aquellos otros que les oprimían. El resultado fue que muchos aceptaron exteriormente las enseñanzas católicas mientras interiormente mantenían su antigua religión.

Con la revolución comunista, que triunfó en Cuba en 1959, más de un millón de cubanos se exilaron en USA (*principalmente en Miami, New York y Los Angeles*) y otros países. Entre ellos habían santeros que propagaron la Santería en sus nuevos ambientes.

Como se estudió en el documento sobre la presencia africana en América Latina, una forma de resistencia cultural muy importante para los esclavos fue mantener su religión de origen. Ya que estaban obligados a participar en los ritos católicos, la gente de ascendencia africana produjo una religión sincrética y secreta, que combina las creencias cristianas con las africanas y las indígenas. Entre las más diseminadas hoy se encuentran la Santería (*Caribe, especialmente Cuba, la Florida, Venezuela, Centroamérica y Nueva York*), el Candomblé (*Guayanas y norte de Brasil*), el vudú (*Haití*) y la macumba (*Brasil*).

Los Orishas y la Religión Yoruba

Las raíces de la Santería se encuentran en la religión Yoruba de lo que hoy es el suroeste de Nigeria y el este de Benín, en África occidental. Su punto de referencia es la ciudad sagrada de *Ifé*, donde, según el investigador Leo Froebenieus: "el tiempo transcurre lentamente, por la distinción y la cortesía de sus habitantes" (citado por Güerere, Tabaré. *Las diosas negras: Santería en femenino*. Caracas: Alfadil, 1995. p. 53).

Los Yorubas fueron uno de los muchos grupos lingüístico-religiosos a los que pertenecían los esclavos traídos a América hasta el siglo XIX (*recuérdese que la esclavitud fue legal en Cuba hasta 1886, cuando había cerca de 400 mil esclavos, y en Brasil hasta 1888*). Dentro de las religiones originales Yorubas (*hay varias vertientes*), se concibe la siguiente jerarquía espiritual (información tomada de: Brandon, George. *Santería: From Africa to the New World*. Bloomington: Indiana UP, 1993. 12-18):

Oloddumare:
Es el creador y único Dios. De Él proviene la energía que sostiene el universo entero, y que se llama Ashé (*comparable al Chi o al Tao en religiones orientales, y a la Gracia cristiana*). Oloddumare nunca puede representarse pictóricamente y no tiene atributos humanos. Sin embargo, otro nombre más humanizado de Oloddumare es Olorún, figura masculina cuyo nombre significa **"dueño de los cielos".**

Los Orishas y la Religión Yoruba

Los Orishás:
Directamente emanados de Oloddumare, los y las Orishás son guardianes e intérpretes del destino universal. Algunos fueron humanos en un remoto pasado, y por su vida extraordinaria llegaron a la dignidad espiritual de los Orishás. Son venerados con rituales, música, comidas especiales y oraciones, y se manifiestan a través de sacerdotes y/o sacerdotisas que poseen o habitan temporalmente. Ofrecen ayuda y consejo en todos los campos de la vida.

Los Egungun:
Son los ancestros o antepasados directos de cada familia, venerados en sus propios altares familiares o comunitarios. Su misión es asegurar la continuación de la sociedad Yoruba y de la justicia social a todos los niveles. Son también, en general, los espíritus de personas fallecidas.

Los seres humanos
Esta categoría incluye tanto a las personas que están vivas como a quienes están por nacer. Su poder es fundamental, porque sólo los seres humanos pueden realizar las intenciones y deseos de los Orishás. Sin embargo, son libres de hacer el bien o el mal.

Las plantas y animales
Son mutuamente dependientes de los humanos, quienes a su vez los necesitan para su supervivencia y alimentación. Son fuente de

curación, alimento y sacrificio. Plantas, animales y humanos dependen todos de la tierra, divinizada como Onile.

Las otras cosas
Piedras, nubes, ríos y metales se consideran seres con voluntad, poder e intención. Los astros son la residencia de los Orishás, los Egungun y de Olorún, quienes pertenecen a otra dimensión paralela a la visible.

Cuando los esclavos provenientes de la región Yoruba debieron adoptar el catolicismo, combinaron sus creencias y rituales con el santoral católico. De esta manera, los amos y sacerdotes cristianos estaban tranquilos al verlos rezar y adorar los símbolos católicos, y los esclavos mantenían su fidelidad a la tradición espiritual que respetaban. Así, Oloddumare llegó a ser Dios Creador, Olorún fue Jesucristo, y los Orishas eran representados por santos o imágenes de la Virgen con las que guardaban cierta similitud. Algunas de estas equivalencias, en la versión cubana, son:

Los Orishas
Que representan
Equivalente Católico

Elegguá:
Es el mensajero entre los seres humanos y los otros orishas. Tiene numerosos aspectos, y puede hacer bromas pesadas para enseñar lecciones, pero abre nuevas oportunidades y muestra los caminos para llegar a diferentes metas. Los santeros lo consideran guardián de las casas, y mantienen una imagen suya detrás de la puerta. Sus regalos favoritos son los dulces, el ron, los cigarros y las velas.

San Martín Caballero (*porque viaja a caballo*), San Antonio de Padua (*porque encuentra personas y cosas desaparecidas*), San Miguel Arcángel (*porque es mensajero de Dios*), Santo Niño de Atocha.

Obatalá:
Padre & madre de la humanidad, trae paz y armonía. Representa creatividad, claridad, justicia y sabiduría. Su color es el blanco: la nieve, las nubes, la plata, los huesos y el cerebro le pertenecen. A veces se manifiesta con atributos femeninos, pues representa las fuerzas de la tierra, y a veces con atributos masculinos, al representar las fuerzas del cielo. Por eso algunas personas lo consideran andrógino.

La Virgen de las Mercedes (*asociada con la misericordia*).

Yemayá:
Señora del mar y de la luna, espíritu de la maternidad, la fertilidad y la riqueza. Es la figura femenina por excelencia, pues regula los jugos vitales (*la sangre, la menstruación*), y da nutrición y suavidad a todos. Es muy generosa, pero puede ser implacable, como la madre que ofrece amor pero no renuncia a su poder. Conoce el inconsciente colectivo y los secretos del mar. Color: Azul celeste.

Nuestra Señora de la Regla (*Asociada con la menstruación*).

Oyá:
Guerrera, señora del viento, del fuego y de los truenos, representa el poder de las mujeres. Es fuerte, decidida, valiente e independiente, siempre dispuesta a correr riesgos. Es la guardiana de las puertas de la muerte, y favorece el cambio, las transformaciones con el poder de la magia. Es invocada en caso de enfermedades graves o cuando se necesitan cambios radicales.

Nuestra Señora de la Candelaria. Santa Teresa. (*Asociadas con el valor y el fuego*).

Los Orishas y la Religión Yoruba

Oshún:
Es la señora del amor, la sexualidad, la belleza y la diplomacia, la reina de los ríos y las aguas dulces. Protege la región abdominal y enseña el placer y la felicidad. Es generosa, pero difícil de calmar cuando está furiosa. El pavo real es uno de sus regalos favoritos, por la belleza de sus plumas. Color: amarillo.

Nuestra Señora de la Caridad del Cobre (*asociada con la generosidad*), Nuestra Señora de la Concepción (*maternidad*).

Shangó:
Fue un antiguo rey yoruba, inmortalizado como espíritu de la guerra y el trueno, del fuego y de los tambores. Es uno de los orishas más conocidos en Cuba.

Colores: rojo y blanco.

Santa Bárbara (*asociada con los truenos y la artillería*).

Oggún:
Dueño de los metales, del hierro y de la guerra, es una figura fundamental en las luchas de los esclavos por la libertad en el Caribe. El escritor cubano Alejo Carpentier, en *El reino de este mundo* (1949), narra la rebelión de los africanos en Haití en el siglo XVIII, dirigida por el esclavo Bouckman poseído por la fuerza de "Oggún de los

hierros, Oggún el guerrero, Oggún mariscal, Oggún de las lanzas".

Colores: Rojo y verde.
San Jorge (*guerrero*).

Babalú Ayé:
Espíritu de la enfermedad y las epidemias.
San Lázaro (*que era leproso*).

Existe una rica tradición oral sobre cada uno de los Orishás, sus historias, sus acciones, la relación entre ellos y el por qué de su personalidad. Dichas historias se llaman los "Patakís".

Como en otras religiones, en la Santería existen jerarquías para sus fieles también. Los sacerdotes o las sacerdotisas son quienes pueden celebrar rituales específicos, como el sacrificio de animales, la comunicación directa con los Orishas, la cocina ceremonial, la curación y la adivinación. La iniciación en la Santería es un proceso largo y complejo de purificación interior y revisión de la manera de vivir del iniciado, llamado Iyawó.

Transformar poderosamente la situación de una persona en comunicación afectuosa con sus guías espirituales y con sus semejantes es probablemente el objetivo fundamental de las prácticas dentro de la regla Lucumí. Este nombre, lucumí, es la designación de la lengua y la cultura de los santeros de origen cubano, que a veces prefieren al de

Santería, pues éste último puede ser despectivo. Los elementos básicos de un ceremonial santero son las ofrendas a los Orishas (*el Ebbó*), las fiestas rituales (*el Bembé*) y el trance místico (*posesión o montada*).

Los Ebbós son diferentes trabajos de purificación, sacrificio o expresión de amor y agradecimiento para los Orishas. Es la forma en que a los Orishas indica para resolver una situación o problema. El Ebbó se determina a través de los oráculos.

A veces requieren la preparación de un plato específico, con un cuidado extraordinario, la abstención de bebidas alcohólicas, la creación de altares, los baños, las velas, la ofrenda de frutas, alimentos, piedras preciosas, etc. A veces requieren el sacrificio de un animal especialmente consagrado para ese propósito.

Los Bembés son las fiestas que se realizan para celebrar la relación entre los seres humanos y los Orishas. Incluyen danza, música instrumental y canciones, así como la ejecución de tres tipos de tambor ceremonial (*los batá*) con ritmos específicos para cada Orisha. Así, la danza de Yemayá imita el movimiento de las olas, la de Oggún el corte con el machete, la de Ochún representa la forma en que ella se acicala frente al espejo, etc. En la música Yoruba puede encontrarse el origen de muchos ritmos caribeños contemporáneos.

Al ritmo de los batás, los sacerdotes e iniciados pueden entrar en trance místico. Un Orisha entra en el cuerpo del iniciado para unirse a la fiesta, honrar con su presencia a los invitados, dar consejos y recomendaciones.

La Santería no es sólo una reliquia histórica, sino una práctica espiritual que está presente hoy en muchas partes de América Latina y de los Estados Unidos, especialmente en las clases de menos prestigio social. En Brasil, una forma moderna de espiritismo llamada Umbanda, que representa una traducción del Candomblé para la cultura urbana, es practicada por millones de ciudadanos, sin importar el origen racial, religioso o socioeconómico.

Los Santeros Son las personas que están consagradas bajo los rituales de la Santería. Son sacerdotes y sacerdotisas que descienden espiritualmente de los Yorubas.

Los Babalawos Es uno de los sacerdotes mayores de la religión Yoruba y está consagrado con una deidad llamada Orula, el Orishá adivino, el que tiene el poder de la adivinación.

Los Caracoles en la religión Yoruba son el oráculo que usan los Santeros para comunicarse con los Orishás.

Los caracoles es un sistema de adivinación que usamos los Santeros para ayudar a la persona a

encontrar respuestas a su vida presente y futura y descifrar cosas del pasado que hayan sido perturbadoras para el que consulta.

Una mano de caracoles de tirar, consta de 16 conchas.

A esta mano de caracoles se le une lo siguiente:

* Una piedra chiquita (*generalmente oscura*). En lengua lucumí: Otá.

* Un caracol distinto a los del Dilogún (*que se busca en la arena*). En lengua lucumí: Allé

* Una semilla de guacalote. En lengua Lucumí: Egué Alló

* Una cabeza de muñequita pequeña. En lengua Lucumí: Erí Aguoná

* Una pelotica de "cascarilla". En Lengua Lucumí: Efún

A todos estos enseres se les llama Ibo.

Cuando se realiza un registro a una persona con los caracoles, se comienzan a poner en marcha toda una serie de pequeñas ceremonias que van a ayudar a que la fuerza energética nos ilumine por el camino correcto y que así los caracoles puedan hablar con precisión a la persona y le ayuden a

encontrar la solución que está buscando.

Este sistema de adivinación funciona en dependencia de la caída de los caracoles en la estera.

Hay 17 maneras de que caigan estos caracoles y en dependencia de estas combinaciones será el resultado de dicho registro.

Evidentemente, el intelecto de la persona que consulta también se pone a funcionar en este ritual y así nos podemos encontrar con los poderes de adivinación que tenga el oficiante y su capacidad de interpretar lo que el caracol le esta diciendo.

Formas en que caen

El Dilogún tiene una preparación antes de nacer, estos caracoles se obtienen cerrados y mediante ceremonias se procede a abrir el caracol esto posibilitará que si caen boca arriba dirán una cosa y si caen boca abajo otra.

El Dilogún, a través de estas ceremonias, representa que tiene vida y por esto tiene la capacidad de hablar.

La persona que ve a través del caracol requiere también poseer una serie de requisitos y, por ejemplo, al establecer un registro también debe antes haber hecho ceremonias para que su espíritu

esté limpio y no perturbado, para poder llegar a comunicarse con el corazón del Dilogún.

Cuando un caracol cae boca arriba y los demás boca abajo es:

1 Ocana
2 Ellioco
3 Ogunda
4 Elorozun
5 Oché
6 Obara
7 etc...

Con la consulta del Dilogún podemos tener lo que llamaríamos nuestra carta astral africana. De una manera detallada la consulta nos va enumerando aquello que no debemos realizar para evitar problemas así como pequeños consejos a nivel personal.

La consulta, para que sea más completa, la podemos dividir en los diferentes aspectos que el consultante desee.

Así el Dilogún podrá hablar con más detalle de aquello que el consultado desee conocer a fondo.

Considero que es un sistema de adivinar muy preciso y poético porque dentro de sus consultas están las diferentes leyendas que el caracol pone a

disposición del consultante. En dependencia de la interpretación que hagamos de ello, este será el mensaje más secreto que nos llevemos. Estas historias son fruto de la tradición oral de los pueblos africanos.

Es como un Iching de colores.

El Oráculo de Ifá es el que usan los Babalawos para comunicarse con Orula. En él se encuentra la esencia de toda la religión y de la vida misma.

Los Orishas existen en la religión Yoruba 201 deidades son las pertenecientes al panteón Yoruba, pero en América sólo se conocen aproximadamente 14 y 32.

Se inicia una persona en la religión Yoruba con la imposición de los collares sagrados. Esta ceremonia debe hacerla un Santero consagrado, lo cual generalmente es indicado en los oráculos.

"Hacerse el santo" Es la ceremonia más importante en la religión Yoruba. Consiste en que la persona se consagra con su "ángel de la guarda" u "Orishá tutelar". A partir de allí la persona consagrada se convierte en Santero.

Las personas se hacen el Santo es para Consagrarse en santo depende de varias circunstancias. Puede ser por salud, por devoción, por sacerdocio, para conseguir estabilidad, para evitar un peligro muy grande, por tradición, etc.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Los Yorubas llaman Egún al espíritu de los antepasados. En la práctica religiosa Yoruba es esencial la atención a estos espíritus. No quiere decir esto que se mezcle la Santería con el Espiritismo, sólo es que se debe rendir tributo a los antepasados antes de comenzar cualquier ceremonia.

La bóveda espiritual es un lugar en donde se le rinde tributo a los antepasados y espíritus guías de la persona. Está conformada básicamente por vasos con agua y allí se le ponen ofrendas a Egún tales como: flores, frutas, miel, aguardiente, tabaco, velas, comidas caseras, dulces, etc.

Ooni Es el máximo representante de la cultura religiosa Yoruba. El Ooni es para los practicantes de la religión Yoruba lo que es el Papa para los católicos.

La persona se puede alejar de la religión, si es su decisión, pero es importante saber que la ceremonia del Kari Ocha no se puede borrar. Incluso se mantiene hasta después de la muerte.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Santería: Una religión pagana fruto del sincretismo Yoruba + Catolicismo

En sus esfuerzos de esconder su religión africana y sus prácticas mágicas, los lucumís identificaron sus ***deidades africanas*** (*orishas*) con los ***santos del catolicismo***, dando como resultado un sincretismo religioso conocido hoy como la ***Santería.*** Un santo católico y un orisha lucumí son vistos como manifestaciones diferentes de la misma entidad espiritual.

La Santería adora una fuerza central y creativa llamada **Oloddumare**. De él procede todo lo que existe, y todo regresa a él. Oloddumare se expresa a sí mismo en el mundo creado a través de **Ashe.**

Ashe es la sangre de la vida cósmica, el poder de Oloddumare hacia la vida, la fuerza y la justicia. Es una corriente divina que encuentra muchos canales de mayor o menor receptividad. Ashe es la base absoluta de la realidad.

Creen que la vida de cada persona viene ya determinada antes del nacimiento en Ile-Olofi, la casa de Dios en el cielo. Aquellos que no lo cumplen serán castigados por los orishas y deben **reencarnar** hasta satisfacer el castigo.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Los Santos

Los católicos veneramos a los santos comprendiendo que son seres humanos que vivieron heroicamente su fe, murieron y están ahora en el cielo desde donde interceden por nosotros gracias a su participación en la gloria de Jesucristo.

Para los santeros, los santos son dioses (*orishas*) que deben adorarse. Oloddumare creó a los orishas para manifestar su voluntad y su esencia en la creación. Estos son una personificación de Ashe. Los orishas también son los guías y protectores de la raza humana.

Los santos que tomaron para identificarlos con los orishas eran los más conocidos en la Iglesia en Cuba. La Virgen Santísima en diferentes adveraciones es también identificada con un orisha como si fuese un santo más. La identificación a menudo tiene que ver con las vestimentas o las razones por las que el santo o la Virgen es conocida. Así Santa Bárbara, vestida de rojo y con espada en las imágenes católicas, se identifica con el dios Shangó, guerrero a quien se le atribuye la fuerza.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Tabla de orishas con su respectivo santo católico:

Orisha (*dioses*)	**Santo**	**Principio que se le atribuye**
Agayu	San Cristóbal	Paternidad
Babalú Aye	San Lázaro	Enfermedad
Elegguá	San Antonio de Padua	Abridor de caminos
Ibeji	San Cosme y San Damián	Niños
Inle	San Rafael	Medicina
Obatalá	Nuestra Señora de las Mercedes	Claridad
Oggún	San Pedro	Hierro
Olokún	Nuestra Señora de la Regla	Profundidad
Orula	San Francisco	Sabiduría, destino
Osanyín	San José	Hierbas
Ochossi	San Norberto	Caza y protección
Oshún	Nuestra Señora de la Caridad	Eros
Oyá	Nuestra Señora de la Candelaria	Muerte
Shangó	Santa Bárbara	Fuerza
Yemayá	Nuestra Señora de Regla	Maternidad

Los Orishas y la Religión Yoruba

Según la Santería, la vida de cada persona está supervisada por un santo (*orisha*) que toma parte activa su vida diaria. En la fiesta de su santo, la persona, debe asistir a misa y a las ceremonias de ese orisha.

Los guerreros

Elegguá – Eshu:

Es el primero de los Santos Guerreros. Sin el nada puede hacerse. Una de las tareas principales es la de guardiero, según una de las leyenda, fue una dones que le dio Olofi Todas las ceremonias comienzan con la invocación a Elegguá, pidiendo permiso, por lo que cualquier acción que se vaya a acometer en la vida hay que consultarla primero con él. Elegguá es el dueño de los caminos, quien los abre o cierra a su antojo. Tiene las llaves del destino, franquea y cierra las puertas de la felicidad o la desgracia; dueño del futuro y el porvenir. Es la personificación del azar y la muerte, por lo que se encuentra vinculado a Eshu.

La pareja Elegguá-Eshu constituye la expresión de las inevitables relaciones entre lo positivo y lo negativo. En la puerta de la casa reside Elegguá marcando con su presencia la frontera entre dos mundos: el interno de seguridad, y el externo de peligro donde reside Eshu; y por ello, la pareja es indisoluble a pesar de su oposición. Elegguá protege el hogar y cuando se presentan problemas es que ha entrado Eshu.

Su collar es de cuentas alternas en color rojo y negro, que representa la vida y la muerte, el principio y el fin, la guerra y la paz. Elegguá es también la alegría, amigo de hacer bromas, de jugar

con los creyentes; pero a la vez, es victimario implacable aplicando los castigos más severos a los que incumplan sus designios. Si se le va a ofrendar a algún santo, primero hay que homenajearle a él. Los lunes de cada semana, y los días 3 de cada mes, antes de las doce del mediodía, se le saca de su velador, se pone un rato al sol y se le unta manteca de corojo para recibir su comida.

Es hijo de Okuboro que era rey de Añagui. Un día siendo muchacho andaba con su sequito y vio una luz brillante con tres ojos, que estaba en el suelo. Al acercarse vio que era un coco seco (*obbi*). Eleggua se lo llevó al palacio, le contó a sus padres lo que había visto y tiró al obbi detrás de la puerta. Poco después todos se quedaron asombrados al ver la luz que salía del obbi. Tres días más tarde, Eleggua murió.

Todo el mundo le cogió mucho respeto al obbi que seguía brillando pero con el tiempo, la gente se olvidó de él. Así fue que el pueblo llegó a verse en una situación desesperada y cuando se reunieron los arubbo (*viejos*) llegaron a la conclusión que la causa estaba en el abandono del obbi. Este, en efecto, estaba vació y comido de bichos.

Los viejos acordaron hacer algo sólido y perdurable y pensaron en colocar una piedra de santo (*otá*) detrás de la puerta en el lugar del obbi. Fue el origen del nacimiento de Eleggua como orishá o

santo. Por eso se dice: *Iku, lobi, ocha*. El muerto parió al santo.

Es hijo de Obatalá y Yemu. Es el primero del grupo de los 4 guerreros Orishás (Elegguá, Oggún, Ochossi, y Osun).

Es amigo y protector de Ochun. Sus días son el lunes y martes y todos los que caigan en 3, se celebra el día 6 de Enero y 13 de Junio.

Ganó con Olofi, Obatalá y Orula suficientes privilegios para ser el primero: Okana. Ningún orishá le antecede porque el mismo Olofi dijo: Siendo tú el más chiquito y mi mensajero, serás el más grande de la tierra y sin contar contigo nunca será posible hacer nada.

También Olofi accedió a que fuera saludado y a que comiera antes que los demás orishás, así como a ser el primero a la entrada de la casa.

Para poner ofrenda a Elegguá o Ardimu:
Aguardiente, tabaco, maíz tostado, coco, pescado ahumado, bollitos, jutia ahumada, manteca de corojo, velas, dulces de todos los tipos, raspaduras, coco acaramelado, etc. Una ofrenda muy especial es colocarle una cabeza de jutia o sacrificarle un ratón.

En la Catolización Elegguá puede sincretizarse con el Niño de Atocha, San Antonio de Paddua y el

Anima Sola. La celebración de San Antonio con Elegguá parece estar relacionada con que generalmente aparece con un niño en los brazos.





Elegguá.

Oggún:

Es el segundo de los santos guerreros, uno de los más antiguos orishás, símbolo de fuerza primitiva y energía terrestre. Hermano de Shangó, Elegguá, Ozun y Orula. Violento y astuto. Patrón de los herreros, macheteros, mecánicos, y de los que conducen todo tipo de vehículos. Su collar es de cuentas verdes y negras alternas. A veces una simple herradura o un clavo de línea férrea lo representan; sin dudas, una de las divinidades más complejas de la santería cubana.

Oggún es travieso y astuto como Elegguá, pero más voluntarioso. Sus símbolos son el machete, palas, picos, cadenas, y demás herramientas férreas. Está equiparado en Matanzas a San Juan Bautista; en otros sitios a San Pedro. Oggún vive en el monte y tiene muchos caminos o avatares, pero en los ilé-osha o templos, lo personifican en un caldero de hierro con tres patas y herramientas metálicas de todo tipo.

Hijo de Obbátalá Obbánlá según las crónicas del Óddun: Oggúndá Masá, hijo de Oroíña según las crónicas del Óddun: Otúra Airá, Es el Orishá dueño del trabajo y la guerra.

Oggún estaba enamorado de su madre Yenmú y varias veces trató de hacerle el amor; fue sorprendido por Obatalá, quien lo maldice y lo manda a vivir al monte y Oggún juró trabajar

incansablemente para la osha. A consecuencia de la historia anterior se plantea que Oggún es el mochoggún o ayudante de todos los orishás, el encargado de darles de comer, pues con el cuchillo son sacrificados los animales que les son ofrendados y el cuchillo es una de las herramientas de Oggún; es decir, la sangre derramada sobre las soperas de los diferentes orishás cuando están comiendo pasa primero por Oggún y de ésta forma siempre está trabajando. Oggún, que gusta del silencio y tranquilidad del bosque, fue molestado en una ocasión por el estridente canto de un gallo; el orishá insultado por el animal, tomó al gallo y le cortó la cabeza de un golpe con su machete bebiendo toda su sangre. Por eso a Oggún le son sacrificados gallos.

Le pertenece la albahaca morada, algarrobo, aguacate, ayua, caña de azúcar, caña santa, jengibre, yerba mora, palo garrañón, roble y yuca. Su flor es la majagua y su fruto el aguacate. En la religión católica es sincretizado con San Pedro, San Pablo, Santiago Apóstol y San Miguel Arcángel y se celebra el 24 y 29 de junio, respectivamente. En la Regla de Palo Monte es sincretizado con Zarabanda o Pungo Dibudi.

Cuando Oggún cazaba sólo, nunca lograba obtener su presa debido a su método de caza. Cuando veía una presa entre la maleza del monte comenzaba a cortar la maleza a machetazos y espantaba al animal. Así, cuando llegaba al lugar la presa se

había ido. Entretanto, Ochossi también tenía problemas cazando. Cuando veía una presa la apuntaba con su arco ya la mataba pero debido a la maleza nunca llegaba al lugar del cadáver. Por lo tanto ambos Oggún y Ochossi estaban pasando hambre y fueron a consultarse con Orunla separadamente puesto que no se conocían. En la consulta, Orunla le marco un trabajo que tenían que llevar a un gran árbol en medio del monte. Oggún se hizo el trabajo primero y fue a llevar el trabajo al árbol, lo puso al pie del árbol y, como estaba cansado, se acostó a dormir. Cuando Ochossi fue a llevar el trabajo, sin darse cuenta que Oggún estaba durmiendo allí, puso el trabajo en la cabeza de Oggún. Esto despertó a Oggún el cual se paro enfurecido dispuesto a pelearse con Ochossi por el insulto... pero el sonido de un venado cerca los atrajo a ambos. Ochossi instintivamente apunto su arco al animal y le acertó. Oggún saco su machete y corto la maleza hasta llegar al cadáver. Lo cocinaron y se lo comieron y ambos saciaron su apetito. Hablaron y decidieron que desde entonces vivirían juntos.

Oggún de Ifá se recibe en la ceremonia de guerreros junto con Ochossi. Oggún de Santo se recibe en la Ceremonia de Ocha o Santo o por separado cuando él no sea el ángel de la guarda.





Oggún

Ochossi:

Ochossi, también guerrero, es el representante de la cacería y posee como símbolo y atributo el arco y la flecha que se incorpora, personificándose dentro del mismo caldero de hierro de Oggún. Es el protector de las prisiones y "tener letra de Ochossi" significa estar en camino hacia algún problema de justicia. Se dice que fue mago y adivino; mitológicamente hijo de Yemayá y hermano del médico por excelencia, Inle. Se le sincretiza con San Norberto. Ochossi es el mejor de los cazadores y sus flechas no fallan nunca. Su nombre completo es Ochossi Oddi Mata.

Es el Orishá encargado de sustentar a los pueblos. Es el dueño de la justicia y de la cacería, caza tanto las buenas oportunidades como a los malos espíritus.

- Dios de la cárcel.
- Es dueño del arco, la flecha y la cacería en los montes de la vida.
- Protege al fugitivo, da carne al hambriento.
- Hace polvo a las rejas de la cárcel.
- El pidió a Osain la sabiduría sobre todo el palo, bejuco, árboles, matas y hojas.
- Amigo de Osain, astuto, ágil y valiente.
- Habla por cocos y caracoles.
- Su collar es de cuenta verdes.

- Sus comidas son: las palomas, los pollos, pescados, gallos y chivos.
- Conoce todos los pájaros y es un gran cazador con mucha puntería.
- Su ropa es de piel de venado.
- En prenda se le llama "Brazo Fuerte".

PATAKI

Vive en el caldero, forma con Elegguá y Oggún la trilogía de los guerreros, se representa con un arco y una flecha.

De él se dice en un Patakí que era mentiroso y tramposo y por tal motivo fue desterrado del reino de los orishás por Olofi (*Dios*), pero Ochossi quiso reivindicarse y le propuso a Olofi cazarle 24 perdices para que lo perdonara y lo dejara entrar de nuevo al reino de los orishás; fue al monte y cazó las 24 perdices y se sintió muy feliz y contento y quiso compartir la alegría y la felicidad con su madre y le contó la proposición que había hecho a Olofi y le dijo que llevaba en el jubón de caza las 24 perdices que le había prometido a Olofi, ella en un juego sustrajo una perdiz y se la introdujo en el seno donde la escondió. Ochossi de nuevo cogió su jubón y se dirigió donde Olofi lo esperaba para que cumpliera lo que había prometido en el pacto; como Ochossi era tan mentiroso y tramposo, aún Olofi no tenía confianza en sus palabras y decidió contar las perdices, con gran sorpresa se dio cuenta que solamente había 23, y con gran dureza increpó a Ochossi y le dijo que seguía siendo el mismo

mentiroso y tramposo de antes y por lo tanto lo volvía a desterrar a andar errante por los montes. Ochossi se lleno de mucha tristeza y caminó de nuevo hacia la casa, por el camino cogió de su jubón una flecha y la lanzó al aire diciendo: que se clavara esa flecha en el corazón de la persona que había robado la perdiz. Después de hacer esto echó a andar derecho hacía su casa y llamó en repetidas ocasiones a su madre. No encontrando respuesta a su llamado, fue hacia el fondo del patio donde había un huerto que su madre cultivaba y la encontró tirada en el suelo muerta, atravesado el pecho en donde estaba la perdiz, por una flecha que él con gran terror y dolor descubrió que era su flecha; se dio cuenta que su mamá era la que por una broma le había ocultado la perdiz, de este Patakí es de donde se desprenden que siempre que un hijo tenga problemas de justicia no se puede hacer trabajo con Ochossi delante de la madre. De él se dice que es hijo de Yemayá, patrón de los que tienen problemas con la justicia, y que es un gran cazador y pescador. Ochossi vive en la puerta de la cárcel y en el monte con Oggún.

Sus colores preferidos son el verde, por el monte que habita con Oggún, el negro por simbolizar la cárcel, la muerte, la soledad, el dolor, la nostalgia, el morado, lila y violeta, por reflejar la melancolía. También vemos como este orishá, castiga la desobediencia con la prisión, persecución y muerte.

Este orishá se atiende los días martes y los días 4 de cada mes. También este orishá tiene su rezo y sus cantos que presentamos a continuación:

Rezo a Ochossi

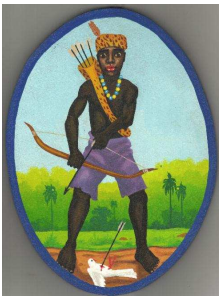
Ochossi Odemata, onibere
Edé Kruese Olebure
Atamasilé Obeki (Agó)

Canto a Ochossi

Ochossi ayi loda alamala dé.
chambe iloro o de made ké oké
agolona, o de made, o de made
oké, oké.

Su baile simboliza la persecución de un cazador tras su presa, hace gritos, saltos y piruetas por el aire con su arco y flecha en las manos.

Las yerbas o niwas preferidas por este orisha son: el bejuco perdiz, espartillo, gía blanca, incienso, fulminante o salta perico, espinillo y el cagueiro.



Oshossi

Ozun:

Mensajero de Obbatalá y de Olofi, Ozun también se recibe cuando se entregan los guerreros; es el vigilante de la cabeza de los creyentes, apoyándose Orula en él para tener los poderes de la adivinación y el conocimiento real y eminente. No "habla por letra de caracol (no se le consulta)" aunque siempre acompañe a los guerreros. Representa la vida misma. Su receptáculo es una copa metálica cubierta, habitualmente con una figura de un gallo en la tapa. Esta caja cerrada, que nunca debe ser abierta, contiene la carga mágica; y debe estar protegida contra eventuales caídas ya que este hecho es anuncio de la muerte o desgracias por venir de su poseedor.



Ozun

Oduduwa:

Es uno de los primeros santos que vino a la tierra. Fue el que fundó al pueblo Yoruba y organizó a las primeras civilizaciones.

Él es, ciertamente, una figura controvertida en la creencia yoruba. Diferentes autores e informantes aportan distintas tradiciones en dependencia del lugar en que están realizadas sus investigaciones.

Algunos yorubas, especialmente aquellos de Ile Ifé, hacen hincapié en la tradición que sostiene que Oduduwa fue el creador de la Tierra y sus habitantes, como resultado del fracaso de Orishanlá, al no poder cumplir el mandato de Olodumare por haber estado ebrio.

Hay otra tradición, no compartida por los habitantes de Ile Ifé, que plantea que mucho después que Ifé ya había sido creado y poblado, un grupo de viajeros guiados por un guerrero, que más tarde llegó a ser conocido como Oduduwa, llegaron a Ifé, conquistaron a los habitantes originales y se establecieron allí. Oduduwa procreó muchos hijos que posteriormente se convirtieron en los progenitores de los diferentes clanes que hoy constituye el pueblo yoruba.

En Ugbo, una muy antigua ciudad de Ilaje en la división de Okitipupa, existe en la actualidad una fuerte tradición oral que enfatiza el hecho de que los pobladores de Ugbo eran los habitantes originales de Ile Ifé.

Los Habitantes de Ugbo reclaman que ellos habían vivido en Ile Ifé desde mucho antes de que Oduduwa y su grupo llegaran y los expulsaran. Los mayores del pueblo de Ifé no desconocen esta lucha, la cual tuvo lugar hace tiempo entre ellos y los Ugbo (*llamados Igbo en Ifé*)

La adoración de Oduduwa está limitada. La misma prominencia principalmente en Ile Ifé donde Obadio, sacerdote jefe de Oduduwa, está siempre dispuesto a informarle al investigador que Oduduwa descendió indiscutiblemente del Cielo, en el mismo lugar en que él (*el sacerdote jefe*) se encuentra hoy y desde donde creó toda la Tierra. (*Esta información es de J. O. Awolalú: Creencias y ritos de sacrificios yorubas*)

En la tierra *Arara* se conoce con el nombre de *Gaga Odudua*, *Oduduwa***:** El Olofin Akoko (*el Señor del Castillo*).

Esta Deidad fue creada por *Olordumare***,** lo creó con cabeza, ojos, boca y todos sus miembros, le dio riquezas y lo hizo su secretario, pero *Oduduwa* se tornó soberbio y orgulloso, por causa de todos los poderes que poseía. Entonces *Olordumare* le fue quitando uno a uno los poderes que poseía y después lo desmembró y quedó sólo la cabeza, que es Oduduwa.

Después en Babá Ejiogbe**,** fue Orúnmila quien le hizo Ebó durante 16 días seguidos y así le

volvieron a surgir todos los miembros y volvió a ser como lo creó Olordumare.

ODUDUWA: vocablo Yoruba significa: Persona que existe por sí sola.

Oduduwa vive en las tinieblas profundas de la noche y posee un sólo ojo fosforescente. Es una masa Espiritual de enormes poderes que no tiene forma o figura fija. El se vale de Espíritus vasallos para manifestarse. Él fue el primer Obá sobre la tierra.

La corona de Oduduwa reposa en el templo de Oshalufon y se corona en casa de Obatalá**.** Es por eso que Oduduwa tiene sus secretos en la casa de Obatalá.

Se dice que la madre de Oduduwa es Ayalua. Oduduwa es Meji (jimagua) uno es Odu y el otro es Oduduwa. Odu gobierna en el Cielo y Oduduwa en la Tierra.

El nacimiento de Oduduwa se dio a conocer en el Odu Odika y se llama: Odika Orisaye Oduduwa Akuaesi**.** (*Esto es la guabina*).

LOS 16 REYES DESCENDIENTES DE ODUDUWA SON:

1.- Oni de Ife.
2.- Alafin de Oyo
3.- Orishgbe de Shagbo
4.- Alaketu de Ketu
5.- Oshemone de Onfe
6.- Owa de Ilesha
7.- Orangun de Ilesha
8.- Alaye de Efun
9.- Alara de Ara.
10.- Elejunde de Idé.
11.- Elekele de Ikele
12.- Oba de Odo (Benin)
13.- Onipopo de Egun
14.- Onidada de Abenay
15.- Oninana de Oran
16.- Ileke de Oke.

Oduduwa habla por Ifá, ya que en el Odu Oragun el se cortó la lengua con un cuchillo, para poder alimentar a su hermano Orunmila y sus hijos.

En Cuba esta Deidad se recibe a través de los Sacerdotes de Ifá y su recipiente tiene forma de cofre, acompañado de un Eshu (*Eshu Laboni*), de Bromu y Brancia que son divinidades inferiores y de un Osun. Según el Odu Irete Otura, cuando una persona es hijo de Oduduwa, debe recibirlo de manos de un Sacerdote de Ifá, y en ese momento del Itá, se le preguntará a Oduduwa y la persona tiene que asentar Oshanlá.

A Oduduwa se le ofrece todo tipo de animales, no tiene Ewe (*prohibición de comida*) por lo que come todo lo que hay en el mundo. Sin embargo todos

los que reciben esta Deidad no pueden comer ABO (*carnero*).

El Eshu que acompañó a Oduduwa cuando viajó del Cielo a la Tierra se llama Eshu Obasin. Babá Ejiogbe es el Odu de Ifá que acompaño a Oduduwa al venir a la Tierra, por eso es su Odu Isalayé



Obatalá Cabeza de Todos

Obatalá: Es el Orisha mayor. Le pertenece todo lo blanco y las cabezas de los seres humanos (el entendimiento). Es dueño de la pureza y rige en las montañas.

A pesar de que cada Orishá tiene su virtud, cada uno posee características que lo diferencian de los demás y allí se originan sus jerarquías. Tomando esto en cuenta se puede decir que Obatalá es el Orishá mayor y por ello se le conoce como "el padre de todos los orishás". Esto lo encontramos claramente en un patakí del oldun Ogbe - Di, en donde se relata que la Tierra estaba asediada por Echú a tal punto de que se metió en la mente de los orishás y los confundió tentándolos y volviéndolos destructores. Ante ésta situación Oloddumare reprendió a los orishás porque no estaban cumpliendo el mandamiento que les dio después de la Creación y les recordó que ellos estaban en la Tierra para ayudarlo a perpetuar lo que Él era, la encarnación de la verdad, la bondad y la justicia. Para poner solución al problema Oloddumare tomó sus virtudes, hizo una imagen de sí mismo y creó a Obatalá, quien no se dejó influenciar por Echú y pudo controlar la Tierra convirtiéndose en el Jefe Supremo del concilio divino integrado por todos los orishás.

El Orishá supremo

Obatalá es el Orishá supremo, que viste de blanco porque representa la pureza.

Como ya explicamos Obatalá es el orishás mayor, es la creación de Oloddumare para poner control en la Tierra ante las maldades de Echú. Es el dueño de todas las cabezas, por ello rige en todos los seres humanos no importando cual sea su orishá guardián. Obatalá también es el dueño de la pureza, por ello viste con ropaje blanco, color que lo identifica. Todas las ofrendas que se le hacen deben estar relacionadas con éste color, esto es bien importante para los yorubas y se puede ver en un poema histórico que dice:

> *"¡Inmenso en túnicas blancas! Él duerme en ropa blanca, Él se levanta en ropa blanca. ¡Padre venerable! ¡Consorte de Yemowo! Orisa me deleita cuando está en ceremonia, en un lugar delicioso donde Orisa es colocado en el trono".*

Obatalá es un orishá masculino de temperamento tranquilo y sosegado, sin embargo es sumamente poderoso y se caracteriza por su autoridad, a tal punto, que es el único orishá al que Shangó respeta sin objeción. Los demás orishás también lo respetan profundamente por estar relacionado con la luz, la verdad, la justicia y la compasión. Es un orishá adorado en muchos lugares del mundo, pero uno de sus templos mayores está en la ciudad de

Igbo, en la nación yoruba. Allí se hacen grandes festivales en su nombre, en donde los sacerdotes danzan por las calles vestidos de blanco, además de llevar el cuerpo pintado con símbolos del mismo color.

El nombre de Obatalá viene de la conjunción de dos palabras yorubas; Obá, que significa Rey y N´la, que quiere decir grandeza. Por lo tanto nombre compuesto Obatalá u Obanlá significa "El Rey de la grandeza" o "El Rey grandioso". La filosofía yoruba interpreta ésta etimología como el Rey de todo el paisaje que se alcanza a ver cuando se está en la cima de una montaña, en otras palabras, el Rey de todo. Otra interpretación dice que etimológicamente el significado de Obá - ti - alá es: *"El Rey vestido de blanco"*.

El fundamento secreto de Obatalá vive en soperas blancas o de plata,

Aunque ésta deidad es conocida comúnmente con el nombre de Obatalá, también se le conoce como Orichanlá. Además del ropaje blanco lo caracteriza una corona con 16 plumas de loro y un cetro de plata, ambos símbolos de autoridad. Sus devotos le hacen tributos cada 17 días en sus templos, costumbre que se mantiene desde tiempos inmemoriales. Dentro de la Naturaleza rige en las montañas, las lomas y los valles. Una creencia yoruba nos cuenta que Obatalá es el orishá escultor por excelencia y es el encargado de moldear a las personas antes de venir al mundo, por eso es que él

protege a las personas deformes, los inválidos, los mudos y los albinos. Estos son creados por Obatalá de ésta forma para hacerlos sagrados y por ello hay que respetarlos, porque son elegidos por el Orishá.

Los caminos de Obatalá

Ya hemos explicado anteriormente que cuando hablamos de los caminos de un orishá, nos referimos a las diversas personalidades que desarrolló en su tránsito por la Tierra. En el caso de Obatalá se conocen 16 caminos, aunque mientras estuvo errante por el mundo le dieron muchos nombres en los diversos lugares que visitó. Sus caminos más comunes son:

- Ayágguna: Nombre que etimológicamente significa "perro de guerra". Es el Obatalá más joven y está relacionado con los conflictos bélicos desarrollados durante toda la historia de la Humanidad. Fue el Rey de la ciudad de Ketu, hijo de Ochagriñan y es un Obatalá muy parecido a Shangó, se le ponen detalles rojos a su vestidura y a sus collares, incluso cuando "monta" la cabeza de alguno de sus hijos en un tambor, baila una danza guerrera como lo hace Shangó. Se le representa montado a caballo con una espada en la mano izquierda, denotando que es zurdo. Su llegada a la Tierra se relata en el signo Babá Eyiogbe

- Ochagriñán u Osagrinán: Obatalá también joven fue hijo de Oduduwa y Rey de las ciudades yoruba Agomoshe y Egugbo. Además del color

blanco que caracteriza a todos los Obatalás, se le ponen cuentas de nácar y coral a sus collares. Es guerrero y vive al pie de los árboles, en especial de la Hiedra.

- Babá Ashó: Fue Rey de Ibadán y fue el Obatalá que creó el telar para que los seres humanos hicieran telas y se vistieran. Se le pone un pedazo de seda en el fondo de la sopera. Cuando viene a la Tierra en los tambores baila en un sólo pie. Es hermano de Ayagguna e hijo de Ochagriñan, por eso se le pone una faja de tela roja en la cintura cuando baja.

- Aguema o Alaguema: Según una historia fue el primer Obatalá que vino a la Tierra, llegó en forma de camaleón. Vive en lo alto de la Ceiba. Su color, además del blanco, es el verde. Acompaña constantemente a Oduduwa como un guardián, incluso se dice que su piel es tan brillante que le sirve a Oduduwa como espejo para mirar la maldad de sus enemigos.

- Obamoro: Este Obatalá es muy viejo y se dice que sufrió mucho. Sus colores son el blanco y el violeta.

- Obalufón u Ochalufón: A pesar de que éste Obatalá nació en Ifón, se hizo grande en la ciudad de Oshogbo. Hay que pedirle todo al revés

- Babá Fururu: Es el Obatalá que aconseja a los jóvenes.

- Ayalá: Es el que moldea las cabezas de los seres humanos en el Cielo.

- Otros caminos de Obatalá: Ayalúa, Yekú Yekú, Oggán, Eluaye, Elefuro, Akeylú, Yemu, Oloyú Okumí, Oyelé, entre otros.

Obatalá fue quien ordenó que los seres humanos debieran vestirse de blanco para mantenerse purificados.

Los hijos de Obatalá

Las personas que tienen a Obatalá como ángel guardián u orishá tutelar son personas muy inteligentes, que generalmente se destacan en sus actividades. No obstante, suelen ser lentos en sus movimientos por lo que en ocasiones pierden las buenas oportunidades que les depara el destino. Obatalá siempre tiene pendiente de que sus hijos prosperen, haciéndolos poderosos y engrandeciéndolos con bienes materiales, sin embargo, ellos tienen el compromiso de seguir una vida recta, porque son los primeros que deben realzar las virtudes de su padre, o sea, los hijos de éste orishá deben ser siempre justos, benevolentes y estar constantemente apegados a las reglas morales. Esto se puede notar en el siguiente poema yoruba dedicado al orishá:

> *"Él apoya a sus hijos y los hace prosperar, les da razones para reír y ellos ríen. ¡El poderoso! Tú que habitas con una persona y la haces próspera. ¡El Rey supremo! ¡Tú que multiplicas*

> *uno solo en doscientas personas! Multiplícame en cuatrocientos. Multiplícame en mil cuatrocientas sesenta personas".*

Los hijos de Obatalá son muy analíticos y tienden a ser líderes. Deben controlar la soberbia y el orgullo para que puedan progresar, además deben evitar el licor ya que es su peor enemigo debido a que el Orishá lo maldijo porque le causó serios problemas. Sus hijos deben vestir frecuentemente con ropa blanca en honor al orishá y para ser purificados y protegidos.

En el patakí del Oddún de Ifá Ogunda Melli cuenta como Obatalá interviene en una disputa surgida entre Eshu y Oggún por los dos haber hecho un negocio y querer del resultado la misma cosa, Obatalá con su sabiduría y paciencia logro complacerlo a los dos terminando de esa manera la disputa entre esos dos Orishás.



Obatalá

Yemayá:

Es la dueña de la maternidad y madre de casi todos los santos. Rige en los mares.
Según la mitología, aquí abajo todo era fuego y rocas ardientes.

Entonces Olofi el todopoderoso, quiso que el mundo existiera y convirtió el vapor de las llamas en nubes. De las nubes bajó el agua que apagó el fuego. En los huecos enormes entre las rocas se formó Olokun (*el océano*), que es terrible y a quién todo el mundo teme. Pero el mar, también es bueno, porque es la fuente de la vida, y el agua hizo venas en la tierra para que la vida se propagara. Esa es Yemayá, la madre de las aguas. Por eso También se dice, que antes que nada existiera, Yemayá estaba tendida cuán larga era y de repente dijo: Ibí bayán odú mi: me duele el vientre; y de ella salieron los ríos, los orishás y todo lo que alienta y vive sobre la tierra. Es Orishá mayor y madre de la vida, considerada como madre de todos los Orishás. Es la dueña de las aguas y representa al mar. Por eso se dice que el caracol fue el primero que habló y le dijo a las criaturas lo que tenían que hacer. Fue mujer de Babalú Ayé, de Agayú, de Orula y de Oggún. Le gusta cazar, chapear, manejar el machete. Es indomable y astuta. Su nombre no debe ser pronunciado por quién la tenga asentada, sin antes tocar la tierra con las yemas de los dedos, y besar en ellos la huella del polvo. Procede de tierra de Oyó y de Mina Popó.

SU OKUTÁ: se confecciona en una sopera honda de cerámica coloreada de azul y blanco con florones de adorno. Su otá, de acuerdo a la Yemayá que fuese su patakí, puede ser una piedra de mica, una de cristal de roca o de Lapizlazu. La circundan siete caracoles blancos abiertos, siete monedas de plata, una cadena de plata y sus herramientas y atributos.

SUS ATRIBUTOS:
El sol (*orun*); la luna llena (*oxu*); un ancla (*dakoduro*); salvavidas (*yika*); un bote (*okó*); siete remos (*alami*); siete aros (*bopa*); una llave (*chileku*); una estrella (*irawó*); y siete aros de plata. Un rabo de caballo con mango, llamado iruke, adornado con cuentas azules y blancas. Una campanita (*agogó*), que se utiliza para saludar y para que preste atención cuando se habla con ella. Abanico con varillaje de nácar y plata u oro, adornado con cuentas y caracoles. Los Agbebe (*abanicos redondos hechos de pencas de guano adornados con plumas de pavo real, caracoles y cascabeles*). Patos, peces, redes, estrellas, caballitos de mar, conchas, y en miniatura todo lo relativo al mar.

SUS COLLARES: siete cuentas de cristal transparente o de roca, también llamadas de agua, y azules. En Yemayá Okutí, son de agua ultramarinos. En Ayabá, azul pálido y agua. En Asesú, azul oscuro y perlas opalinas y cuentas de jabón.

SUS VESTIDOS: usa una bata con serpentinas azules y blancas, símbolo del mar y la espuma, con un cinto ancho de tela, y un peto de forma romboidal sobre el ombligo.

SU COMIDA: se le sirve sobre una fuente de cerámica blanca, de vidrio o azul, o con los colores de su correspondencia: mazamorra blanca hervida mezclada con perejil picado, ajo picado, limón, sal y condimentos varios a gusto. Sobre éste se depositan distintos peces de mar y moluscos fritos, alimonados o ahumados. Y por último, se lo acompaña con rodajas de sandía. Esta es su ofrenda convencional para pedidos generales.

Ritualísticamente, una de sus comidas se llama *"ochinchín"*, que es un guiso de camarones, alcaparras, huevos duros, acelga y tomate, y se le sirve en una panela - como la de Shangó -, pintada de celeste; otra de sus comidas es el "ekó", que es tamal de maíz que se tiene todo el día en remojo, se muele en un mortero, y se cocina batiéndolo en una cazuela sin grasa y sin sal, luego se le da forma de pirámide y se envuelve en hojas frescas de plátano, en su ceremonial de festividad se lo deposita cerca del Elegguá; el *"olelé"* consiste en poner en remojo frijoles de carita, pasados por un guayo para sacarle la cáscara, y se hace una pasta, a la que se le echa sal, se pican ajos y cebollas añadiendo pedacitos de jengibre a la masa, y se pone a cocinar en manteca caliente.

Otras variedades de ebbós para Yemayá son: palanquetas de gofio con miel; coco quemado; berro, lechuga, escarola, acelga y chayote; su fruta predilecta es la sandía, piñas, papayas, uvas, peras de agua, manzanas, plátanos y naranjas.
Se acostumbra darle agua con miel. De los peces prefiere la guabina, la anguila, el pargo, la trucha, la corvina, el lenguado, el pejerrey, los cornalitos, etc.

SUS BAILES:

Yemayá es amiga de la buena compañía y del lucimiento. Aunque es madre virtuosa y sabia, también es alegre y fiestera. Ríe a carcajadas y da vueltas como las olas, y gira violentamente haciendo trompos infatigables, como los remolinos del océano. A veces bracea como nadando, otras representa una zambullida para sacar caracoles, algas y peces para sus hijos. En otras ocasiones parece remar hasta la hipotética orilla, donde siempre la espera Ochún. Sus danzas comienzan con suaves ondulaciones, como las aguas que agita blandamente al soplo de la brisa, pero pronto se encaracola y va aumentando en intensidad, como un oleaje que se enfurece.

SUS HIJAS:

Son mujeres fuertes, voluntariosas y rigurosas, aunque a veces, altaneras, descocadas y sobré protectoras y celosas en la pareja. Muchas veces

son impetuosas y arrogantes. Son maternales y serias. Les gusta poner a prueba a sus amistades. Se resienten de las ofensas y nunca las olvidan, aunque las perdonen. Aman el lujo y la magnificencia. Son justas aunque un tanto formulistas, porque tienen un innato sentido de jerarquía.

MONTE EWE:

Flor de Agua, mora, mazorquilla, zarzago, mejorana, culantro, malanguilla, berro, verbena, chayote, meloncillo, pañil, malanga, cuba gomosa, achibata, carqueja, reseda, canutillo, majagua, guama, lechuga, helecho, hierba buena, albahaca, guásima, mariposa, marilope, panetela, huevo de gallo, helecho de río, guacamaya, yerba mora, sandía, meloncillo, orozú, palo canela, camagüiré, camarón, casimón, bejuco, ají dulce, cáñamo, cayumba, cebolla, pinchona, genciana, incienso, jagua, junco marino, algas marinas, magüey, maíz, limonero.

SUS DIJINGAS:

Awoyó, Akuara, Okule u Okutí, Achaba o Ayabba, Konlá o Konlé, Asesú, Myakei Mayaleo, Ibu Odó, Okotó, Lokun Nipa, Ayaba Ti Gbe Ibu Osi, Ataramagbá Anibodé Iyá, Iyawi Awoyomaye Lewo, Yalode, Awo Sama, Agana (Egbadó), Afreketé (Arará magino).

En el Diloggún habla por Oddi (7) y su día es el sábado. Sus colores son azul y el blanco. Su número es el siete (7).

- Awoyó: La mayor de las Yemayá, la de los más ricos vestidos, la que se ciñe siete faldas para guerrear y defender a sus hijos, se le reza:
Yemayá Awayá okeré okún olomi karagbó Osa ya bio lewu eyintegbe awa si leku Yemayá obini ku wa yo kueana okun Iyá, sa orí ere egba mío, o:
Yemayá Awoyó que estas lejos en la mar, dueña del agua, tú que comes oveja, Madre de cabello de plata que pare a la laguna, Madre nuestra protectora, mujer perfecta, única, que extiendes el mar, Madre que piensa, sálvanos de los males, ampáranos...
Cuando Awoyó sale a pasear, se le pone los adornos de Olokun y se corona con el arco iris de Ochumaré.

- **Akuara:** es la de dos aguas. Yemayá en la confluencia con un río. Allí se encuentra con su hermana Ochún. Vive en el agua dulce; es bailadora, alegre, pero poco recta; no hace maleficios. Cuida a los enfermos, prepara remedios, amarra abikús.

- Okuté: la de azul pálido, está en los arrecifes de la costa. Es portera de Olokum. Lo mismo se encuentra en el mar, en el río, en la laguna, que en el monte. Yemayá es en este camino, mujer del Dios de la guerra y de los hierros, de Oggun. Come

junto a éste, y lo mismo los acepta en el mar que en el pino de la ruta. Cuando guerrera, lleva colgados de la cintura, el cuchillo y las demás herramientas de Oggún. Esta Yemayá trabaja mucho, y es una amazona temible. Como él le envía mensajes a su omó (hijos) o suele transformarse en ratón para visitarlos, y le teme al perro. Es de genio violento, retador; muy severo y rencoroso. Vive internada en el monte virgen, o en parajes desolados. Es hechicera, experta en preparar afoché. Le gusta bailar con un majá enroscado en los brazos. Son suyos los corales y la madre perlas.

- **Achabá:** Peligrosísima, sabia y voluntariosa, es la Yemayá que lleva en el tobillo una cadena de plata. Su mirada es irresistible, y su aire altanero. Fue mujer de Orula, y su palabra la acata siempre Ifá, a pesar de lo ocurrido entre ellos, historia que contaré más adelante. Para oír a sus fieles, suele ponerse de espaldas. Sus armas no se desatan nunca. Es secretaria de Olofi. Otros la consideran una Yemayá mayor, porque les dio vida a las criaturas, que nacen y mueren como la luna. Cuando a uno de nosotros se nos cumple el término, es a Yemayá a quien manda Olofi que nos haga una cruz con cascarilla en la frente.

- **Konlá:** la de la espuma. Está en la resaca; enredada en una manta de limo. Naviera, muy viajadora, vive en las hélices de los barcos, o en los remos.

- Asesú: mensajera de Olokum, la de agua turbia, sucia. Es muy seria. Anda en los caños de desagüe, en las letrinas y en las cloacas. Recibe sus ofrendas en compañía de los muertos. Es muy lenta en complacer a sus fieles. "Cuando le pida algo, olvídese de lo que pidió".

- Mayaleo: vive en los bosques, en los manantiales, lo cual los hace inagotables debido a su presencia. En éste camino se asemeja a su hermana Ochún Ikolé, porque es bruja. Tiene estrechas relaciones con Oggún.

- Okotó: la del mar de fondo rojizo de costa, donde hay muchas conchas y caracoles.

- Lokún Nipa: la que tiene la fuerza del mar.

- Alara Magwá Onoboyé: cuando está linda, luciéndose en las fiestas y recibiendo elogios y halagos.

- Oguegué Owoyó Olodé: cuando se le está reflejando el cuerno de la luna (de cama o decreciente)

.

- Ayabá Ti Gbé Ibú Omi: Reina que vive en lo hondo del mar. Madre de reyes, de Xangó rey de Ima, Tulempe, Oyó, Koso, Nupé y otras tierras.

- Atara Magbá Anibode Iyá: cuando se interna en el monte virgen, en los parajes solitarios.

- Iyawi Awoyó Mayé Lewó: nuestra Madre Awoyó, la que tiene vestidos suntuosos, la del ajuar rico y las siete sayas.

- Yalodde: dándole su título de reina, porque Yemayá es una reina poderosa.

- Awó Samá: cuando manda a las nubes que llueva.

- Yamí Onida: como viejita, anciana, una muy antigua Yemayá.

- Agana: la muy caminadora, y a la que los Arará Magino dan el nombre de Afreketé. Baila agachada y es un poco coja. Afreketé del Dahomey se arrastra y tiene maja, es decir, utiliza el majá como vehículo.

- Yalodde: cuando se la invoca como reina poderosa.

Su nombre en Yoruba y en Fon es: Yemayá Obotó. En Kimbisa y Brillumba es: Balaunde, Lunganfula.

INVOCACIÓN A YEMAYA

Yenya orisha obinrin dudukueke re maye mi re oyu ayaba ano rigba iki mi reta gbogbo okin nibe iwo ni re elewo nitosi re omo teiba modupue iya mi.
Esto es una santisima invocacion a Yemaya.

Yemayá salva a su hermana Oshún

Yemayá sentía un inmenso amor por su hermana Oshún, según nos muestra una leyenda en que Oshún, la bella entre las bellas, era una reina muy rica que presumía de su espléndida figura, de sus joyas, de sus ricos vestidos y de su sedosa y larga cabellera. Pasaba largas horas mirándose al espejo o viendo reflejado su rostro en las claras aguas del río que lleva su nombre, mientras se peinaba y volvía a peinar los largos cabellos que eran su orgullo. Su reino fue eje de sangrientas guerras de conquistas; a Oshún no le quedó más remedio que huir y abandonarlo todo. A partir de ese momento, grande fue su pobreza y mayor aún los trabajos que pasó. De sus magníficos sólo le quedó uno que de tanto lavarlo y volverlo a lavar en las aguas amarillas del río, tomó ese color; tuvo que vender sus joyas para poder comer; y para colmo, del sufrimiento se le cayó el pelo. Oshún, la bella entre las bellas, se vio de golpe sola, pobre, esclava y en la peor miseria.

Pero Oshún no estaba sola. Como todos los ríos desembocan en el mar y en su fondo vive la hermana mayor de Oshún, Yemayá, la dueña de todas las riquezas del mundo y la persona que más amaba a Oshún sobre la tierra, hasta ella llegaron las lágrimas y quejas de su hermana, arrastradas por el río. Rauda partió Yemayá a tratar de remediar la situación y cuál no sería su sorpresa al

encontrar a su querida hermana destruida material y espiritualmente.

"No llores más, Oshún. Tus lágrimas se me clavan en el corazón. Reina fuiste y reina volverás a ser por la gracia de Olofi. De hoy en lo adelante, te pertenecerá todo el oro que se encuentra en las entrañas de la tierra; todos los corales que hay en el fondo del mar serán tuyos para que te adornes con ellos; no volverás a trabajar como las esclavas sino que te sentarás en un trono dorado y te echarás fresco, como corresponde a las reinas, con un abanico de pavo real, animal que es mío, pero que pasará a ser tuyo desde el día de hoy. Y para que no te me atormentes más, mira! Ves mi cabellera? Recuerdas que ella era mi orgullo, lo mismo que la tuya era para ti? Aquí la tienes. Hazte una peluca con ella para que nadie te vea en ese estado y puedas esperar dignamente hasta que el pelo te crezca". Así le dijo Yemayá a su querida hermana Oshún, mientras, que con lágrimas en los ojos, se cortaba, en sacrificio, su frondosa cabellera. Desde ese día Oshún defiende siempre a las hijas de Yemayá y Yemayá a las de Oshún. Esa es la causa por la cual ni las hijas de Yemayá, ni las de Oshún deben cortarse mucho el pelo.

SU SINCRETIZACIÓN:

En fecha lejana, como 1660, se erigió en el caserío de Regla, en terrenos del ingenio Guaicamar, un bohío que cobijaba una imagen de la Virgen, de la

regla de San Agustín. Cuenta la leyenda acerca del obispo llamado San Agustín, "el africano", nacido y fallecido en el continente negro (360 - 436), que cuando joven tuvo una revelación de un ángel que le ordenó tallar en madera la figura de una imagen que debía colocar, bien adornada, en su oratorio. Los siglos borraron el nombre que San Agustín le hubo de poner, aunque parece ser Virgen de la Regla. Diecisiete años después de su muerte, un discípulo de San Agustín, conocedor del secreto de la revelación, llamado Cipriano, para evitar que la figura fuera profanada por los bárbaros, embarcó con la imagen en una pequeña nave y llegó a un punto de las costas de España, cercano al lugar que hoy ocupa la Virgen de la Regla en la villa de Chipiona, Cádiz. Se dice que, a pesar de una tormenta que los sorprendió en medio del estrecho de Gibraltar, la imagen no sufrió deterioro alguno, ni Cipriano, ni la pequeña embarcación, considerándose éste su primer milagro, que fuera ampliamente comentado por marinos y pescadores. Finalmente la tradición se encargó de hacerla Patrona y Protectora de todos los marinos, así como en sur América se conoce a Stella Maris. Dos años después, el bohío fue arrasado por una tormenta. Juan Martín de Coyendo, un hombre piadoso y modesto, se dio a construir con sus propias manos (y la ayuda económica de Don Alonso Sánchez Cabello, comerciante habanero), una ermita de mampostería. Quedó terminada en 1664, cuando llegó a la Habana una nueva imagen de la virgen, traída por el Sargento Mayor Don Pedro de Aranda.

La instalaron en la ermita. Allí fue objeto de mucha devoción, y el 23 de diciembre de 1714, la virgen quedó proclamada Patrona de la Bahía. Sus fiestas fueron tradicionalmente muy populares entre todas las clases sociales. Blancos, nobles y negros esclavos - liberados por unos días -, bebían aguardiente y presenciaban peleas de gallos e inesperadas corridas de toros. En el aire replicaban alegres villancicos a la dulce María, pero también profundos toques de batá que evocaban a Yemayá, la poderosa, la otra madre. La sincretización de Yemayá con la Virgen de Regla resultó natural: la Virgen es la madre de Dios, hay que cruzar el mar para venerarla y reside en su orilla; Yemayá es la poderosa madre de todos los Orishas, la misericordiosa reina del mar, que es su morada.



Yemayá

Oyá:

Deidad que está encargada de canalizar los espíritus en su viaje hacia la otra dimensión. Es la reina de los espíritus y rige tanto en los cementerios como en las tormentas.

Se sabe que Oyá siempre acompañó a Chango en todas las batallas, peleando a su lado con dos espadas y aniquilando a los enemigos con su centella.

El patakí es así: Oyá estaba casada con Oggún, pero se enamoró de Shangó y él la raptó (*de ahí vino la famosa pelea entre los dos Orishas*). Un día Shangó estaba alborotado en una fiesta cuando lo prendieron y encerraron en un calabozo con siete vueltas de llave. Chango había dejado su pilón en casa de Oyá. Pasaron los días y como Shangó no venía, Oyá movió el pilón, miró y vió que estaba preso. Entonces Oyá gritó:

Centella que bá bené Yo sumarela sube, Centella que bá bené Yo sube arriba palo.

No dijo más que esto y el número siete se formo en el cielo, La centella rompió las rejas de la prisión y Shangó escapó.

Entonces vio que Oyá venía por el cielo en un remolino, y se lo llevo de la tierra. Hasta aquel día Shangó no sabía que Oyá tenía centella.
Ahí empezó a respetarla.

Oyá, sus vientos ayudan a sostener la vida después que las aguas de Osun y Yemaya han dado vida y significación ó propósito. Los vientos de Oyá portan el polen de diferentes plantas de uno a otro lugar. Oyá es también el aire que respiramos, ella provee el aire con la correcta cantidad de oxígeno para mantenernos vivos y en funcionamiento.
Sin el aire nos sofocaríamos y pereceríamos. No hay forma viviente en este planeta que pueda sobrevivir sin aire Ni aún los peces. La vida de las plantas en el mar especialmente las algas marinas proveerán el oxigeno para la vida en el mar. Como vemos Oyá está donde quiera. Oyá Yansa.

Mamá - Oyá Ferekún, La Virgen de la Candelaria, la dueña de la Centella.

Inseparable y fiel concubina de Shangó, lo sigue a todas partes y combate a su lado en todas las contiendas. Oyá Obinidóddo, es el brazo derecho de Shangó, siempre pelea a su lado con dos espadas. Oyá, también es el "viento malo", el remolino, la tromba o manga de viento devastadora. Fue la mujer de Oggún, a quien Shangó se la quitó en venganza.

Era reina de Koso, es santa de corona, boloya y buena moza, es además doble, violenta e hiriente.
Es la dueña del cementerio, vive en su puerta o en los alrededores. Siempre se encuentra con Obba y Yewá. Junto con Elegguá, Orula y Obatalá domina los cuatro vientos.

En el Diloggún habla por Osa (9) y su refrán dice *"que su mejor amigo es su peor enemigo"*.

En los Obí, habla en Oyekún y en Okana. En los Nkobos habla por Mariwanga (10,13 y 14).
Su número es el 9.
Su día el viernes.
Lleva todos los colores menos el negro.
Sus nombres son:

Oyá Bí
Oyá Funkó
Oyá Dumí
Oyá Mimú
Oyá Obinídodo
Oyá Ayawá
Oyá Odó
Oyá Yansá Orirí
Oyá de Tapa.

También era reina en Koso y tiene una hermana Ayaó que es virgen y no se asienta.

ATRIBUTOS:

El Iruke, la centella, el cementerio y los entierros, una saya que se hace con pañuelos colgantes de los nueve colores, el arcoiris, y en general las frutas de color ocre, específicamente la berenjena. Los aires y vientos temporales. La reencarnación de los antepasados. La falta de memoria. Se le llama con

el sonido entrechocante de las semillas del Framboyán.

HERRAMIENTAS:

Corona de nueve puntos de la cual caen nueve piezas: guataca, pico, Ochosi rayo, guadaña, palo, azadón, rastrillo, hacha. Lleva nueve manillas de cobre.

COLLARES:

Matipós punzó y marrón con rayas negras y blancas. Otros de cuentas lilas con rayas amarillas, en otros 9 cuentas negras y blancas, hasta 9 grupos.

ROPA:

Faldas que se confeccionan con pencas de yaguas secas en el día del asiento, las faldas se adornan con flecos de mariwó. Además, otra falda que se confecciona con pañuelos de nueve colores, que es móvil, también usa una bata de cretona floreada y una cinta multicolor alrededor de la cabeza.

COMIDAS:

No puede comer carne de carnero, ni manteca de corojo. Come arroz blanco con berenjena y bollos de frijoles de carita.

ANIMALES:

Chivas, paloma, gallina y guinea (*todas de color negro*).

YERBAS ESENCIALES DEL ASIENTO:

Yerba garro - Guasimilla - Baria - Mazorquilla - Yuca - Ciruela - Palo Caja - Cabo de hacha - Corazón de paloma – Cucaracha.





Oyá

Shangó (Changó)

Es uno de los Orishás más populares. Dueño del baile, la música y la alegría de vivir. Es el prototipo de la masculinidad y según la tradición Yoruba es el primer hijo de Dios en la tierra. Rige en el rayo y el trueno.

Dios del trueno y de la guerra, dueño de los tambores (*batá*) y la pólvora.

Vive trepando a las palmas, nadie las sube como él. Le gusta la tela roja. Se le dice también el Toro Rojo de la Loma.

Embruja a las mujeres con zumo de la flor de flamboyán y con su falo que mide ½ metro, y es duro y grande como la yuca.

El álamo es su manto.

La palma es su trono. Artillero del relámpago, echa candela por la boca y humo por los pies.
A su paso, bajo sus pies, la tierra se pone ardiente.
Le gusta la jodedera, la fiesta, los tragos, los tambores y los pleitos.

Siempre anda pidiendo espada y sangre.

Sería invencible si no le tuviera el miedo que le tiene a los muertos. Ante ellos huye despavorido.

De él son las plantas: jobo, pino, caoba, cedro, ceiba y mamey.

Su collar: Cuentas rojas y blancas.

Su mujer principal fue Oba, ella se cortó una oreja para ganar su amor, pero él le pagó con el olvido y la trató con piedad y sin pasión.

Él odia la piedad y la lástima. El solo quiere por amor, así deben ser sus hijos en el amor.
Fuego, pasión, tempestad y mucho amor.

Comidas: carnero, gallo, guineas, codorniz, jicotea, amalá.

Frutas: cambur verde, guineos, mandarina, zapote, manzanas rojas y otras.

Adimú: Harina de maíz con dulce.

Kalalú: Ajiaco de viandas.

En prenda: 7 Rayos.

Se dice que cierta vez, Oggún le había tendido una celada para matarlo, pero que llegó a oídos de Oyá este plan y ella fue a ver a Shangó y se lo dijo, proponiéndole vestirlo con sus sayas de 9 colores y cortarse sus trenzas y vestirlo de mujer.

Él aceptó la proposición; ella lo vistió, consiguió un caballo blanco y un gato, montó a Shangó en el caballo, le puso el gato en la cabeza y echó a correr

a Shangó vestido de mujer por donde estaba Oggún, al Oggún ver aquellos dos focos de candela venir hacia él, huyó despavorido creyendo que era "*Oloni*" (diablo). Así es como es de donde surge un mito o leyenda de que Santa Bárbara (*Shangó*) es 6 meses hombre y 6 meses mujer. También es por ese motivo que Oyá es la concubina preferida de Shangó.

Shangó y Su Danza:

En esta danza él, a veces se trata de exaltar la prepotencia fálica y se acuden a los movimientos del onanismo y de la cópula sexual. Este baile es casi siempre con su traje rojo y blanco y en la cabeza la corona del rey. En sus manos lleva su hacha bípeda. Así comienza una danza rápida, violenta, lujuriosa, arrogante y desafiante. En sus movimientos llenos de violencia y frenesí, parece como si cada gesto de sus brazos y de su hacha estuviera matando a un enemigo imaginario.

Siempre se le ve de frente temiendo dar la espalda, temiendo que en cualquier momento llegue su enemigo Oggún a cobrarle lo que él le ha hecho.

Este es su hermano y enemigo, hay entre ellos una guerra a muerte por su concubina Oyá, que Shangó le quitó. También en esta guerra está el deseo de Shangó de cobrarse la traición y el ultraje que Oggún le hizo a su padre Iba Ibo, que es el padre de los dos.

Al robarle Shangó la concubina a Oggún, él pensó que la deuda estaba saldada, pero no fue así, ya que Oggún lo persigue a sol y a sombra, de día y de noche. Por esta razón Shangó no le da la espalda. Él es el dios de la fuerza, la vida y la virilidad, no le teme, como se ha dicho, a la muerte, lo que pasa es que él odia y aborrece lo que ella representa, que es lo opuesto a lo que él representa. Él es fiestero y buscapleitos, camorras, y es muy parrandero. El repique del tambor lo pierde, por eso él hizo el camino del ashé de la adivinación al viejo tamborero Orula que era el rey del tambor.

Un día Shangó quiso poseer el *"Ashé"* del tambor y le dijo al viejo Orula que si quería cambiar el don de tocar y bailar por el don de la adivinación del pasado, el presente y el futuro, por medio del Akuelé. Cambio que le entregó la juventud la fuerza del tambor, y a la vejez la letra de la experiencia.

Shangó se reconoce en toda regla de ocha como padre de los jimaguas, pero hay quien dice que no son hijos de Ochún, sino que son hijos de Oyá y otros que son hijos de Shangó y Yemayá. Sus nombres son "Tabó" y "Kaindé" (*San Cosme y San Damián*); pero también hay quien conoce y adora a dos jimaguas hembras llamadas "Olori" y "Ordina" (*San Justa y Santa Rufina*).

A Shangó cuando es hombre se le llama Ayala yeo, que significa bonito y guarachero; pero cuando es niño se le dice *Oloo fina koké*. Al Shangó que sube a la palma se le llama *Lubbeó* que es el heredero

legítimo y universal de Obatalá, la principal. Shangó en desgracia habla por Obbara. Según se investigó y se recogió de algunas libretas de Babalochas y de Iyalochas, presento los siguientes avatares o nombres de los de Shangó que conocemos:

1-- Obbalube.- por ser rey y esposo de Obba.
2-- Obakosó.
3-- Oboyé-- es el más fuerte y terrible de todos.
4-- Alafí u Olufina.-- es como se conoce de niño.
5-- Olodí. -- es el que vive o tiene el castillo.
6-- Imá o Izú.-- es el dueño del rayo y el trueno.
7-- Jevioso.

Shangó se conoce porque vive en la ceiba y la palma, sus colores emblemáticos son el rojo y el blanco (*rojo porque representa la virilidad, la música, el amor, el blanco por ser hijo de dos de los Obatalases del Panteón Yoruba*).

Este orishá es muy justiciero, pero castiga la desobediencia con el fuego, los suicidios, las descargas eléctricas, las quemaduras.

Niwas

Preferidas por este orisha: granios, granada, pino, piñón de botija, pitahaya, plátano, platanillo de Cuba, resedá, rompesaragüey.

A este Orishá se le saluda con este rezo:

Eluweken aché osain. Chereré adaché
kokoní jikojí. Omo la defitini
cheribinu olusó. Bogwa ayalú
kosó (agó)

Canto a Shangó:

Solo: *Aladdó moti awá*
Coro: **Ea**
Solo: *Obbá oso Aladdó Shangó moti awá*
Coro: **Ea.**
Solo: *Alá molé bi*
Coro: **Ea**
Solo: *Eñi la ma dolá koke*
Coro: **Ea**
Solo: *Addeún Eleshá*
Coro: **Ea**

Canto enigmático o de puya a Shangó:

Iyá, ma Iché, lobí Shangó:
Iyá, ma Iché, lobi Shango
Bobó arayéw oní kelé
Iyá, ma Iché, lobí Shangó.

Este canto se hace para ofender a Shangó y decirle: ¿Qué madre te concibió y parió, Shangó? Todos en esta casa lo queremos saber ¿O es que Shangó no tienes madre?

DE CÓMO SHANGÓ BURLÓ A OGÚN

"Shangó fue el cuarto rey de Oyó. Era muy famoso por su belleza viril: tenía el cabello largo, era fuerte, alto, ágil. Montaba un caballo blanco y usaba pantalones rojos abombachados y chaquetilla corta, como los males (mandingas).

Lo cubría una capa roja y portaba una espada. Oggún, quien era rey en un lugar vecino, lo envidiaba por su belleza viril y su fuerza. Ese sentimiento lo llevó planear matarlo para quitarle su reino. "Un día que Shangó salió de viaje, Oggún lo esperó en lo alto de un desfiladero. Shangó poseía la doble visión; lo vio de lejos y para burlarse de él, se vistió de mujer y le pasó por delante en su caballo blanco, cubierto con una capa roja y sus largos cabellos al viento.

Oggún pensó: ¡Si no fuera porque estoy esperando a Shangó para matarlo, conquistaba a esa buena hembra! "Pasaron las horas, llegó la noche y Oggún continuaba emboscado, acechando el paso de Shangó. Cansado ya de esperar, decidió ir a Oyó y apoderarse del trono. Cuando llegó, encontró a Shangó sentado en su trono y riéndose de él".



Shangó

Ochún:

Es la deidad más joven del panteón Yoruba, rige en los ríos, es dueña del amor y gusta mucho del dinero, el cual no duda en dar a sus hijos y protegidos. Comparte con Shangó el hecho de ser la primera hija de Dios en la tierra.

Orishá del amor, del matrimonio y del oro, símbolo de lo femenino. Es la más bella y joven de los Orishas. Ha sido amante de muchos de ellos, pero su verdadero amor es Inlé (que no corresponde a sus sentimientos) Cuando baja a una fiesta, se alcanza el paroxismo y el frenesí. Le gusta ir de fiesta y suele ser alegre.

Aunque de naturaleza amorosa, es muy quisquillosa y puede volverse colérica y vengativa. Representa el amor (y a veces la lascivia, sus seguidores le llaman cariñosamente ramera o Afarafí Iyá Puta Madre), la dulzura, el oro y el agua dulce (ella vive en un río).

Se le invoca como protectora en embarazos y partos.

En África Oshún es negra; en Cuba, mulata. Madre de Oyá, abuela de Elegguá, esposa de Changó (con quien tuvo a los Ibeyes) Su gran amor es Inlé, quien sin embargo no la ama.

Osun, Oshún, Oxûm, Ochun, Oxun... Son solo algunas formas de escribir el nombre de esta

Orishá. Es una de las Orishás mas adoradas en los pueblos Yorubas, sus santuarios más importantes se encuentran en Osogbo.
La tradición dice que el pueblo fue guiado a este lugar por la Orisha Oshun - La virtud de Oloddumare, que cuida y ayuda a los pobladores de su Reino (Tierra).

RIO ÒSUN NIGER

Osun es la divinidad que gobierna y vive en río Osun, este baña en Nigeria en Ijexá y Ijebú. Según cuentan las leyendas Osun habría sido la segunda esposa de Sòngó, (Xango), también vivió Oggún, Orúnmila y Osoóssi. Al haber sido la esposa preferida de Orúnmila, Osun es la primera "apetebí" y protectora de todas las otras que la suceden en le culto a Orúnmila. Osun posee el control de la fecundidad femenina. Este es el motivo que las mujeres que desean tener hijos, quedar embarazadas recurren a sus poderes de Iyami-Ajé. El título de "Yalode" conferido a ella.
La Orishá que nunca se vence ante ninguna adversidad y siempre, tiene dulzura para la vida. El rey Nara hizo un pacto con Oshún el le llevo las ofrendas pedidas por esta al rió y de ahí salió un enorme pez el cual puso agua en sus manos, acabando así con el problema de sequía que tenia su pueblo (desde entonces a su rey lo llamaron Ateoja "el que recibe el pez al estirar la mano") En gratificación de tan enorme favor el rey denomino a su pueblo con el nombre de Osogbo (*Oshún*

madura). Oshún trae paz a los hogares y pueblos que le rinden culto, es muy complaciente cuando se le pide siempre que los pedidos sean justos y sinceros. - Ella, atiende tus pedidos, con paciencia y te da una esperanza de solución.

Da el poder de engendrar una nueva vida, ya que ella es vida e Dios) Se cree que estas aguas sagradas tienen el poder de la fertilidad, y Oshún es la Orishá a la cual se le hacen los pedidos de fertilidad también se le pide por los problemas de enfermedad relacionados con las altas temperaturas.

Los números representativos de esta Orishá son el 5 y el 10 sus colores son amarillo, ámbar, miel, naranja y verde.

Las diferentes interpretaciones o significados de esta orishá son muchos pero una forma sencilla para entenderla seria...

Es la esperanza más grande para entender, que el amor existe.

Es la más pequeña de las Orishá pero el amor por sus creyentes el más grande. Si te falta el amor y la paz ella te dará, un poco con sus aguas dulces y su bondad infinita.

Ella es la consentida del Baba (*el padre*) y sus creyentes sus preferidos.

Oshún, es amor, es atracción Oshún es la virtud natural del aprender a querer a Oloddumare.

Aie ieu mama Oxun

Originalmente la divinidad Yoruba del río nombrado para ella, emblema de Oshún es la pulsera de cobre amarillo usada por sus worshipers, y un plato de la cerámica llenado de las piedras blancas de la cama de un río. En su patria africana, Oshún se acopló con el dios Shangó, con quien ella tenía niños humanos. Prohiben a sus descendientes, que todavía viven a lo largo de ella las aguas, comer caracoles o habas, o beber la cerveza hecha de la zahína.

Oshún todavía se honra en Nigeria con una ceremonia anual llamada Ibo-Osun. Un banquete de ñames comienza la tarde, entonces mujeres baila para la diosa, esperando ser elegido como uno de sus favoritos. Concediendo el ser seleccionan que los nuevos nombres que incluyen el de la diosa: Osun Leye, (*"regalo de Oshún,"*) u Osun Tola, (*"tesoro de Oshún."*) Seleccionado una vez de esta manera, la mujer le sirve con la comunidad como consejero, particularmente asistiendo problemas de la familia y las enfermedades. Oshún es consultada especialmente por los que deseen tener niños, porque ella anima esta maternal actividad.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Oshun es la divinidad primaria de Oshogbo, una región africana del orishá, donde la honran con los objetos de cobre amarillo, tan bien como las joyas y cobre amarillo. Su principal festival allí celebra la llegada de la familia ancestral en los bancos del río de Oshún.

Mientras que se bañaba, una de las princesas se ahogó al parecer, pero reaparecido pronto después del atardecer en la ropa magnífica que, ella dijo, Oshun le había dado. La alianza con la diosa del río ha continuado a este día. En el diáspora africano, Oshun ganó nuevos nombres y los títulos: Oxum en el Brasil; Ochún en Cuba; Erzulie-Freda-Dahomey en Haití. Cuando ella posee a bailarines, sus movimientos son los de una mujer que ame nadar, que hace su jangle de los braclets del brazo, y que se admira en un espejo.

Su aspecto se saluda con gritos que dan la bienvenida del *"mineral Yeye o!"* En Macumba brasileño, Oshún es diosa de aguas; ella es joyas que usan representadas, sosteniendo un espejo, y peinando su cabello. Altares a ella así como platos de cobre, tan bien como platos de “Omuluku” (*cebollas, habas y sal*). Ella gobierna amor, belleza y el filtreo. En Santeria, Oshún está reverenciada como "nuestra señora del la Caridad," patrona de la Isla de Cuba.

CAMINOS

- **Ochún Yeyé Moró** o (*Yeyé Kar*i): la más alegre, coqueta y disipada de todas. Continuamente está en juerga. Se pinta, se mira en el espejo, hasta con los muertos coquetea.

- Ochún Kayode: Alegre, dispendiosa, servicial.

- Ochún Miwá: Ligera de cascos.

- Ochún Aña: La de los tambores. Aspectos serios de la diosa: teje mallas, jamos y cestos.

- Ochún Yumu: Vieja y sorda, fabrica jarros de barro. Es la más rica de todas. No le gustan las fiestas. Muy severa. Tiene relaciones con Oggún.

- Ochún Gumí: (Bomó o Bumí) Está asociada a los muertos, sale del río y maneja la pica y el azadón en Izoku (cementerio). Se mece en una comadrita en el fondo del río.

- Ochún Sekesé: Sumamente seria.

- Ochún Akuara: (o Ibú) vive entre el mar y el río: esta es la de aguas saladas y dulces. Es también buena bailadora y de carácter alegre, trabajadora, le gusta hacer el bien, atiende a los enfermos como Yemayá en este avatar, se niega a hacer maleficios y amarra a los abikús. Solo llamativos y amarres y filtros de amor. La música la apasiona.

- Ochún Fumike: Muy buena, relacionada con Obatalá. Le concede hijos a las mujeres estériles. Quiere mucho a los niños.

- Ochún Ololodi: Como Yumú, vive en el fondo del río, borda y teje sumida en el agua, con sus peces, una estrella y la media luna. Es una sirena. Muy sorda, cuando se le llama tarda en responder. Muy casera, señora de respeto. Solo se ocupa de asuntos serios. No baila.

- Ochún Funké: Sabia, tiene grandes conocimientos y enseña.

- Ochún Edé: Elegante, gran señora, le gusta la música, va a fiestas pero es juiciosa y mujer de su hogar.

- Ochún Niwe: Vive en la manigua.

- Ochún Kolé-kolé: (Akalá-Kalá, Ikolé, Bankolé u Ochún Ibú Kolé)n este camino, la risueña y seductora se arrastra en el fango del arroyo, es una hechicera empedernida, inseparable del Aura Tiñosa. Se halla en una miseria total, posee un solo túnico que era amarillo y de tanto lavarlo quedó blanco. Come lo que lleva el Aura, vuela con ella o en ella y todas sus obras son malas.

- Ochún Awé: En este caso la Diosa del Amor, no se parece en nada a la mujer exuberante de vida y

alegría, limpia y perfumada, es Ochún afligida junto al Ikú. Con la ropa sucia.

ATRIBUTOS: Abanicos de Sándalo o pluma de Pavo Real, pecesillos, camarones, conchas, botecitos, espejos, joyas, corales marinos, sabanas, paños bordados y todo objeto propio del tocador femenino. Marugas, Acheré, Agogo, irukes y pañuelos.

HERRAMIENTAS: Cinco manillas de oro, cinco adanes, una media luna, dos remos, una estrella, un sol y de una a cinco campanillas. En dependencia del camino sus atributos pueden cambiar. Ochún Kolé, lleva además de lo anterior, cinco agujas, cinco carreteles de hilo, un machete, un mortero y una corona con ventiuna piezas.

COLLARES: Llevan cuentas amarillas o de ámbar. Oshun Olodí, Ochún Ibú y Ochún Gumí llevan cuentas rojas, verde esmeralda o amarillo mate. Ochún Ikole, las lleva rojo y ámbar. Las sartas que sólo llevan corales (iyón), pertenecen tanto a Ochún como a Yemayá.

ROPA: Bata amarilla sujeta a la cintura por una faja que sobre el vientre, lleva un peto en forma de rombo. Al borde del vestido lleva un festón de puntas con cascabillos colgantes.

ANIMALES: Gallos, palomas, guineos, jicotea, patos, chivos castrados, venados (cuando era

amante de Ochosi), gallinas, codornices (en el camino de Ochún Ibú Akuara), pavos reales, canarios y caimanes.

FLORES: Girasoles, Guacamayos, botón de oro. PERFUMES: Vetiver, Sándalo.

YERBAS ESENCIALES DEL ASIENTO

Lechuguilla - Yerba añil - Verbena - Prodigiosa - Paraguitas(quita solito) - Flor de Agua - Helecho - Berro - Lechuga - Yerba Buena - Albahaca Morada - Guamá - Guásima - Botón de oro - Yerba de la Niña - Coate ó Colonia - Marilope - Panetela - Huevo de Gallo - Helecho de río - Guacamaya - Yerba Mora - Corazón de paloma - Cucaracha - Diez del día - Orozú - Palo de canela



Oshún

Los Ibeyis (Jimaguas)

Catolizados (*San Cosme* y *San Damián*) son hijos de Oyá y Changó.

Dos Ibeyis hembras, (*Santa Rufina* y *Santa Justa*).

Los Ibeyis son aliados de Shangó que los quiere con delirio.

(*Taewo* y *Kainde*) son Orishas menores, jimaguas, varón y hembra, hijos de Shangó y Oshún aunque criados por Yemayá.

Juguetones, golosos y traviesos gozan del cariño paternal de todos los Orishas. Se les consideran patrones de todos los niños.

Viven en la Palma.

Otros nombres Araba y Aina (*masc. y fem.*).

Talabí y Salakó Gemelos femeninas; Ayuaba y Alba; Olorí y Oroína.

Son patrones de barberos y cirujanos.

En el Diloggún hablan en Eyioko (2) y en todas las combinaciones Melli. Su día es el domingo.

ATRIBUTOS: Dos muñequitos tallados en madera, sentados sobre dos pequeños taburetes unidos por un cordel. El varón con un collar de Shangó y la hembra con uno de Yemayá. Cada tinajita lleva cuatro piedrecitas y conchitas de la orilla del mar. Las piedras del macho son alargadas (*forma de pene*) y las de las hembras redondas (*en forma de vulva*).

HERRAMIENTAS: Dos acheré (*sonajas*), dos tamborcitos, juegos de campanillas, güiras pintadas con cruces o con pares de rayos con el fondo blanco.

ANIMALES: Pollo y paloma

COMIDAS: Todo tipo de frutas, arroz amarillo, rosetas de maíz.

Pataki de los Ibeyis

A los mellizos les gusta estar divirtiéndose siempre. No es por gusto que son hijos de Shangó y Ochún. Durante cierto tiempo les dio por tocar unos tamborcitos mágicos que les había regalado Yemayá, su madre adoptiva. Por entonces el Diablo puso trampas en todos los caminos y comenzó a comerse a todos los humanos que caían en ellas. Ni hombres ni mujeres, ni viejos ni niños, se escapaban de su voracidad. Entonces los Ibeyis se pusieron de acuerdo y Taewo agarró por uno de aquellos caminos, mientras Kainde lo seguía oculto

en la espesura. Taewo iba tocando su tamborcito con tanto gusto que el Diablo se quedó embelesado, le advirtió para que no fuera a caer en la trampa y se puso a bailar. Pero cuando Taewo se cansó, Kainde salió del bosque y ocupó su lugar. Porque el problema era que aunque el Diablo estaba muy cansado, no podía dejar de bailar mientras los tamborcitos mágicos estuvieran sonando. Y cuando estaba agotado, los Ibeyis le hicieron jurar que retiraría todas las trampas. Así fue como los Ibeyis salvaron a los hombres y ganaron fama de poderosos, porque ningún otro *Orishá* ha podido ganarle una pelea al Diablo.





Orula

Orula es la divinidad de la adivinación y sabiduría en el panteón de la religión Yoruba. Es el testigo de Dios (*Olodumare*) cuando este, ideo y construyo el universo. Orula conoce por ende el destino de todas las cosas y seres vivientes, como se originaron, como están, y como terminaran. Recibiendo o consultando a Orula, las personas pueden conocer su destino, tanto en el mundo físico, como el espiritual, saber cuales son las dificultades que le amenazaran, y como librarse se ellas a través de sacrificios, entre otras cosas más.

Orúnmìlà es el Orishá de la adivinación, el fue puesto ahí para dar sabios consejos a los Orishá y a la humanidad.

El cielo es la casa y la tierra es el mercado, para que aprendamos muchas lecciones necesarias.

Orúnmìlà es el espíritu de la intuición y la premonición. El nos da una percepción de todas las cosas que están alrededor nuestro.

El es el primero que nos da un mapa de nuestro destino. Este es el que justamente debemos utilizar y seguir. El pronostica los eventos que se producirán en nuestra vida o nos permitirá conocer el porque de ciertas cosas que han pasado o pasaran con y por nosotros. Ifá dice todo aquello que deseamos conocer.

Sincretizado como San Francisco, hijo de Obatalá (*Gran Dios Adivino*).

Padre Tiempo de los Congos, nació después del juramento que hizo Obatalá de no tener más hijos varones, por el incesto de su hijo Oggún quien fue enterrado vivo hasta los hombros junto a una Ceiba. Obatalá su padre, lo desenterró, cortó un pedazo del tronco, hizo un tablero de adivinar con la madera que es sagrada para todos los Babalawos y se lo entregó a su hijo, a quien hizo dueño de Ifá y del Tablero.

Orishá mayor. Es el gran benefactor de los hombres, su principal consejero porque les revela el futuro y les permite influir sobre él. Es el poseedor del secreto de Ifá, el oráculo supremo mediante el cual se comunica con ellos. Personifica la sabiduría y la posibilidad de influir sobre el destino, incluso el más adverso.

También es considerado como gran médico y como uno de los dueños de los cuatro vientos. Quien no acepta sus consejos, sea hombre u Orishá, puede ser víctima de los Osogbos inducidos por Eshu.
Fue Shangó quien con la autorización de Olofi, le proporcionó a Orula el até (*Tablero de Ifá*) y el dominio de los secretos de la adivinación.

Orula es hijo de Obatalá, y sus mejores amigos son sus hermanos Shangó y Elegguá. Su madre es

Yemmú. Orula forma una trinidad con Oddún y Oddua.

Habla en el Diloggún por Irosun (4) y Obbara (6) y en el Metadiloggún (16).

Le pertenecen todos los días y su fiesta es el 4 de Octubre.

Sus colores son el verde y el amarillo.

Para ser sacerdote de Ifá o Babalawo no es imprescindible ser santero aunque habitualmente lo sea. Su poder es tan grande que cuando reclama a alguien para ser su hijo, el individuo tendrá que abandonar el culto a cualquier otro Orishá y dedicarse a él.

Ninguna mujer puede llegar a Babalawo aunque pueden tener Cofa, lo que las hace partícipe de algunos de sus secretos.

Ningún hombre con indefiniciones sexuales puede ser Babalawo.

A Orula se le conoce en Palo Monte por Kisimba o por Padre Tiempo. En Kimbisa por Kavanga, Madama y Mpungo Lomboan Fula. En Brillumba, por Badai y Yungún Boila. En las Villas se le conoce por Kimbumbula.

ORACULOS: Orula es el único Orishá que posee los secretos adivinatorios de Ifá. No baja a las cabezas y sólo se comunica con el Babalawo a través de sus oráculos, que son el ekuele y el Tablero de Ifá con ikines.

El ekuele es una cadeneta de catorce a dieciséis pulgadas de largo formada por abalorios engarzados con eslabones metálicos. Los abalorios tienen metales y cáscaras de semillas o carapachos de jicotea.

El até o Tablero de Ifá, es una tabla redonda para la adivinación. Se trata de un círculo de madera de unas catorce o más pulgadas de largo Tiene un borde labrado en la madera y cuatro puntos marcados en los extremos de dos diámetros perpendiculares que representan las cuatro esquinas del mundo. En los cuatro puntos cardinales, el Norte es *Obatalá*, el Sur es *Oddua*, el Este es *Changó* y el Oeste es *Eshu.*

ATRIBUTOS: Tablero de Ifá (*até, ekuele, dos manos de ikines*), (*semilla, nuez de kola*) dos oráculos, una pesa y su balanza, un iddé, un cuje de lamo, un Irofá (*o tarro de venado*), con el que se escribe en el polvo del tablero o para golpearlo en distintas ceremonias, un Iruke (*escobilla de crín de caballo*) que se utiliza para limpiar las malas influencias. El tablero simboliza al mundo.

COLLARES: Amarillo y verde alternos. Hombre (*Awo-Faca*), ideé (*manilla*), amarillo y verdes alternos. Mujer (*Ico-fa*), se recibe en ceremonia aparte y sencilla que dura tres días. Iddé amarillo y verde alternos.

OFRENDAS Y PROHIBICIONES ALIMENTARIAS

Chiva, gallina negra, paloma y venado. - Lechuga - Yerba Buena.

También se le pueden poner ofrendas, frutas, flores, o según las indicaciones del Oluwo a través de una consulta ante Orunla cada 25 días aproximadamente que es el tiempo que se considera adecuado.

CANTO:

Ofeyekete oluo ferawo eriki lawose
Ofeyekete oluo ferawo eriki lawo ferawo.
Orumila talde baba moforibale
Orumila talde baba moforibale

Nombres de Orula:

Orunmila, Orula, Orunla, Ifá, Eleri ikpin Ode.

No sé piense que IFA es en una religión universal en cuanto a la pesca de feligreses y convertidos. El centro de IFA son los reencarnados de los seguidores originales de Orunmila y sus Odus y

Omoluwos, que vinieron del cielo. No todos pueden volverse seguidores de Orunmila, a menos que sé escojan específicamente. Orunmila, no busca convencer a alguien para pertenecer a Ifá. De hecho, muchas personas vienen a él cuando tienen problemas difíciles, y a menudo parece que tales problemas parecen insuperables. Si una persona es afortunada, tendrá un medio de saber que esta destinado a ser un seguidor de Orunmila. Una vez que sé escoge una persona como seguidor, debe hacer un esfuerzo por seguirlo fervorosamente, porque el seguidor a medio tiempo sé busca muchos problemas, que no son necesariamente causados por Orunmila, porque el servicio sin entusiasmo no lo pondrá en una posición para asir los problemas de sus seguidores efectivamente. Hay una variedad de maneras en el que uno puede asociarse con Orunmila.

Les puedo decir que a Orunmila no le gusta los Babalawos o sacerdotes imperfectos, con vicios, vidas desordenadas o licenciosas y por sobre todo no puede ser homosexual, o haber sido por accidente de la vida en este punto se refiere solo en el caso de sus sacerdotes de Ifá. En el caso del resto de los mortales, les mostrara el camino, a fin de que su vida en la tierra sea lo mas feliz posible y que puedan cumplir la misión que les fue encomendada a su regreso a la tierra.

Para ser un Awo o sacerdote de Orunmila debe ser un hombre cabal, caballero, respetuoso de la gente

y de la naturaleza, no tener vicios de ninguna índole, ser comedido en sus opiniones, paciente, juicioso, estudioso de las enseñanzas de IFA y practicarlas, perseverante y humilde. Todo esto debe ser avalado por los signos de mano de Orunmila y en su coronación del ángel de la guarda o en lavatorio del Orishá (*si son los guerreros Elewa u Oshossi, pues el hijo de Oggún no puede ser Babalawo, sacerdote de Ifá*), y si su ángel de la guarda le concede el privilegio de pasar a la tierra de IFA. Como un hecho importante, la ceremonia de Mano de Orunla nos indica entre otras cosas cual es el camino de una persona en la religión, son cientos de casos que no habiendo recibido esta ceremonia, a la persona le coronan su ángel de la guarda y después IFA, con los consabidos problemas que le acarrea (*destrucción de la salud, perdida de la evolución económica, divorcios etc.*) y a los que le hicieron este desastre. Cuando en un Atefa de Awofaka (*mano de Orula*) los signos son Mejis, o son combinaciones que rebasan lo permitido en el Oráculo del caracol esta persona debe pasar a IFA, así es también en el ITA (*sentencia*) del ángel de la guarda de la persona; sin embargo en nuestra casa de IFA siempre sé le pregunta en la ceremonia del ITA, al ángel de la guarda de la persona, si lo deja a pasar a la tierra de IFA. La falta de lo arriba mencionado sé paga con la vida a los que hacen las cosas mal hechas, esto sé ve en el signo Oyekun Berdura y Oshe Meji, donde Olofin mando a Iku a decapitar a todos los

Babaloshas e Iyaloshas que cometieron faltas y el único que fue salvado fue el Iyawo.

COMO SE ATIENDE A ORULA:

Se atiende cada 25 días, para lo cual la persona deberá estar limpia, lo que quiere decir, sin haber tenido sexo por lo menos 24 horas antes, no tener la menstruación, no haber ingerido alcohol, drogas, no estar de mal humor, etc.
Se coloca a Orula en una estera cubierta con un paño blanco, se encienden dos velas a los lados, se coloca un poco de miel en la mano derecha y aceite de corojo en la izquierda: se agacha la cabeza y se toma a Orula(*Los Ikines*), y se le reza la Moyugba y se le reza:

Orunmila ala kualosiña onawe Oduduwa
Akuani ebora, eyile meriwe,
Fobati fobaye fobakue
Eleri ikpin ode
Amamo que fi edeno
Ki ku makua, kiaron mawe mire
Kiofo kote weyo baba owadi ashe.

Se le va rogando y echándole el vaho o el aliento y pidiéndole con humildad.

PATAKI DE ORULA

Obbatalá vivía con su mujer Yemmú y sus hijos Elegguá, Oggún, Ozun, y Ochossi. También tenían

a Dadá, pero ésta no vivía con ellos. Obbatalá salía todos los días a trabajar por el mundo dejando a sus hijos en casa, y cuando regresaba, Ozun era el que tenía que decirle lo que había sucedido en ese transcurso de tiempo.

Oggún era el que más trabajaba y por ello era muy mimado y todos tenían que obedecerle; mas éste tenía intenciones deshonestas con su madre, y quiso muchas veces obligarla; pero Elegguá que siempre estaba vigilando se lo dijo a Ozun quien llamó la atención a Oggún.

Conociendo quién había contado lo indigno a Ozun, buscó tragedia y echó a Elegguá de la casa, pero éste se quedó en la esquina, mientras Oggún preparaba ricas comidas que le daba a Ozun para entretenerlo. Todos los días, Oggún a una misma hora, cerraba la puerta, y como Ozun se entretenía comiendo, no veía nada.

Un día Elegguá esperó a Obbatalá y le dijo:

> *- Padre, yo tengo algo que decirle, hace muchos días que no como.*
> *-¿Por qué? - preguntó Obbatalá.*
> *- Porqué Oggún me echó de la casa - le respondió.*
> *-¿Y por qué? - volvió a interrogar Obbatalá.*
> *- Porque Oggún no quiere que yo vea lo malo que él está haciendo.*

-¿Y cómo Ozun no me ha dicho nada?
- Porque Oggún le da mucha comida y éste se queda dormido.
- Imposible que Ozun se quede dormido, Ozun no puede acostarse y mucho menos quedarse dormido.
- Bueno padre, usted no diga nada y mañana como de costumbre, sale para su trabajo y regresa para que con sus propios ojos lo vea.

Al siguiente día, Obbatalá salió para su trabajo como de costumbre, pero se escondió detrás de unos matorrales cuando vio a Ozun acostarse y quedarse dormido al instante, y a Oggún cuando cerró la puerta. Poco a poco, apoyado en un bastón de mangle porque le faltaban las fuerzas, se acercó a la puerta, llamando con el callado del bastón. Oggún, al abrirla, encontró que Obbatalá tenía la mano levantada para maldecirlo y adelantándose le dijo:

- Padre, no hable, no me eches maldición, yo mismo me voy a maldecir y mi maldición será que mientras el Mundo sea mundo, yo Oggún Aguanillé, de día y de noche trabajaré sin descanso para sostenerme.
-¡Ashé! (Así sea)- dijo Obbatalá entrando en la casa; y llamando a su mujer Oggún respondió:
- No padre, mamá es inocente, no la culpes.
- Tú no puedes vivir dentro de esta casa dijo a Oggún y llamando a Ozun le recriminó:

- Yo confiando en ti, y tu por la comida te has vendido; desde ahora Elegguá estará de guardiero, y si Elegguá no come, nadie comerá en mi casa.
- Tú, Elegguá, no pasarás más hambre; en esa puerta para entrar y salir, primero hay que contar contigo; lo bueno y lo malo tú eres quien lo dejará entrar o salir.
-A ti mujer, no voy a maldecirte; pero te digo que cualquier hijo varón que tengamos, yo Obbatalá, lo mataré.

Oggún se fue de la casa y entonces se hizo Oggún Alawedé. Empezó a trabajar en una herrería, y por eso es que se le llama Alawedé, herrero. Pasó el tiempo y nació Orula; Obbatalá lo coge sin decir una palabra, se lo lleva lejos de allí, pero Elegguá lo sigue. Llega bajo un árbol de ceiba, abre un hoyo y entierra a Orúnmila hasta más arriba de la cintura. Elegguá que ve todo eso se lo cuenta a su madre, quién a escondidas le mandaba con comida todos los días para Orula.

Un tiempo después nació Shangó, era un niño muy bonito y hermoso. Obbatalá lo cogió entre sus manos, se compadece de él y no quiere hacerle daño; entonces piensa que Dadá, su hija mayor, podía cuidarle ya que vivían separados y así no viéndole no podía hacerle daño porque se había encantado con él.

Pasaron los primeros años y un día Dadá quiso que

Shangó viera a sus padres. Lo vistió con un traje muy limpio y se lo llevó a Obbatalá. Cuando éste le vio se puso muy contento; más su madre estaba triste porque se acordaba de Orula.

Shangó estaba vestido todo de rojo, Obbatalá se lo sentó en las piernas y éste le preguntó por qué su mamá lloraba.

> - Yo te lo diré con calma, hijo mío.- Y le dijo a Dadá:
> - Quiero que me lo traigas todos los días y así lo hizo Dadá. De ahí nace el canto de Shangó: *"Achá guó guó"*, que dice que siendo pequeño Obbatalá le contaba toda su vida.

Dadá traía a Shangó junto a Obbatalá y éste le contaba día a día lo que Oggún había hecho. Así creció con odio y rencor hacia Oggún. Ya hecho un hombre, Shangó tenía muy mal genio, siempre estaba peleando, pero como no tenía armas se fue a ver a su padrino Osain y éste le dio un güiro.

Pasado un tiempo, Obbatalá estaba cada vez más desmemoriado y no acertaba en nada que pudiera aliviar la situación de todos, y aunque la mujer comprendía de donde venía el mal, no decía nada. Shangó, viendo la mala situación de Obbatalá y queriendo sacar a Orúnmila de su cautiverio involuntario, se puso a hablar mientras que Obbatalá en silencio le contemplaba y meditaba

sobre los trabajos que él estaba pasando sin poder remediarlo.

Elegguá y Shangó se querían mucho y se comprendía el uno al otro de lo mejor. Elegguá le hizo una señal a Shangó para que acabara de exponerle a su padre lo que le estaba sucediendo. Recordemos que Elegguá desenterró a Orula salvándolo de la muerte, y cuidó a espaldas de Obbatalá, hasta hacerlo un hombre y darle el secreto a Shangó. Aprovechando la meditación de Obbatalá, le dijo:

> - *Padre, yo siempre he tenido buena aceptación de usted; cada vez que le he dicho algo usted ha comprobado que he estado en lo justo y ha salido adelante.*
>
> - *Es verdad, hijo mío* - Respondió Obbatalá.
>
> - *Usted, antes de yo nacer*, siguió diciendo Shangó *juró no criar varones y nació Orúnmila, y usted lo enterró..*
>
> -*¿Y eso qué tiene que ver?*- Interrumpió Obbatalá.
>
> - *Espere Padre*, continuó Shangó, *después de Orula nací yo y aún me tiene ante su presencia; usted sabe que Olofi lo sabe todo, y como todos los varones somos iguales ante Él, no tiene de particular que*

esa sea la causa de todos estos trastornos por los que estamos pasando.

- Hijo mío, nada ya puedo hacer, él está en manos de Olofi...

- Tal vez no, Padre, continuó Shangó, *como usted es tan bueno, quizás Olofi haya tenido compasión...*

- Padre, yo creo que Orúla vive; interrumpió Elegguá.

-¿Y cómo tú lo sabes? Interrogó Obbatalá.

- Porqué un día al cruzar por donde hay un árbol de ceiba, vi un hombre enterrado hasta más arriba de la cintura, me compadecí de él, y desde ese día me dediqué a llevarle comida a diario; y como vi que Shangó dijo de enterrado, pienso que ese hombre sea Orula...

-¡Es verdad! ¡Ese es Orula! Sentenció Obbatalá.

- Pues Orula, es quien puede salvar la situación, concluyó Shangó. *Él tiene la virtud de Olofi y puede decirle cómo arreglarlo todo.*

- Está bien, hijos, iré donde Orula.

Preparándose, partió. Como no estaba bien de la memoria, no recordaba el camino, pero Elegguá se le aparecía en todas las encrucijadas, disfrazado, para guiarlo, y cada vez que Obbatalá era atendido, le pagaba con comidas.

Al fin llegó donde estaba Orula, que sabiendo de la visita de su padre, estaba en el hueco abierto en la tierra.

> - *Ibború Babá mí, le saludó Orula a su llegada.*
> - *Ibboshisé Orúnmila;* respondió Obbatalá, contándole a continuación el motivo de aquella visita.
> -*¿Qué puedo hacer así como estoy?* - dijo Orula -; *yo no puedo trabajar sin tablero...*

Obbatalá de inmediato cortó un pedazo de ceiba, hizo un tablero con el, se lo entregó y le sacó del lugar donde estaba. Cuando Orula recibió el tablero de manos de su padre dijo:

> -*Ibború Apetebí a Orúnmila.*

Porque fue el propio Obbatalá quien estuvo alcanzando el tablero y sirvió de apetebí.

Orula preparó todo y empezó a trabajar, y lo primero que hizo fue decir estas palabras:

-"Maferefún Olofi, Maferefún Shangó, Maferefún Elegguá, Maferefún Obbatalá."



Orula ***(Orúnmila)***



Tablero de Ifá

Medicina Yoruba

La medicina Yoruba tiene sus raíces en el culto de Ifá, un texto religioso revelado por el profeta místico, Orunmila, hace más de 4.000 años en la antigua ciudad de Ilé, en Yorubaland.

Las enseñanzas de Orunmila al Pueblo Yoruba se centran en la adivinación, la oración, el baile, gestos simbólicos, la superación personal y comunitaria, los baños espirituales, la meditación y la farmacia herbaria. Aunque la medicina Yoruba se ha practicado en África durante más de 4.000 años, sus principios fundamentales son poco conocido fuera de los países donde se ha venido practicando. Las técnicas médicas de diagnóstico y tratamiento que emplea, tratan no solo de neutralizar las fuerzas negativas de la enfermedad en el cuerpo humano, sino también lograr el esclarecimiento espiritual y la superación como medios para liberar el alma.

Para entender los principios de la medicina yoruba, hay que tener en cuenta otra cultura médica de la que ella procede, la medicina del Antiguo Egipto, lugar donde por primera vez en la historia médica se separaron los elementos religiosos, mágicos y empíricos, y de donde, hacia el año 750 a.c., el griego Hipócrates, padre de la medicina occidental, aprendería los principios y las técnicas que llevaría a Europa.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Cuando el Pueblo Yoruba inició su emigración desde el Valle de Nilo, hace más de 4.000 años, llevaron consigo la ciencia medica egipcia, sus conocimientos herbarios, y fueron incorporando a ambos su propio ideario religioso y sus hábitos culturales.

De un punto de vista conceptual, el herbalismo Osain (*yoruba*) es una religión, una filosofía, y una ciencia, Así, los practicantes del sistema Osain, buscan el equilibrio entre la salud corporal, su ser espiritual (*realidad inmortal*), y su relación con el Ser Supremo. Esto se logra a través de hierbas, baños espirituales, una vida recta, dieta, y la realización de determinados rituales. Por esto, Osain es un viaje interior que abarca todos los aspectos de la vida.

El trabajo del Oloogún (*sanador*) es ayudar al paciente a superar las fuerzas contrarias que rompen su salud. Los Orishá o espíritus (deidades) enviados desde el cielo por Olorun, el dios Supremo, para luchar continuamente a favor de la superación y purificación de la naturaleza humana, se ven constantemente en lucha con los "ajogun", seres demoníacos, fuerzas destructivas de la naturaleza que tratan de corromper y destruir al ser humano.

De entre los muchos Orishá del sistema Osain que sirven a propósitos diferentes, exponemos a continuación, los siete Orishá mayores. (Estos siete

Orishas tienen una clara correlación con el antiguo concepto egipcio de las siete aperturas en la cabeza.)

Orishá	Atributos
Obatalá	Creador de Forma Humana, pureza Blanca, enfermedad de las Curas y deformidades.
Elegba	El Mensajero, es el primer negociador entre las fuerzas negativas y positivas del cuerpo. Auxiliador para reforzar el poder de las hierbas.
Oggún	Orishá del Hierro, divinidad que ilumina el camino respeto a los obstáculos o la interrupción del flujo o energía vital en varios puntos en el cuerpo. Es el liberador.
Yemayá	La madre de las Aguas, Sexualidad, de las Aguas Originales. El fluido de amniótico en el útero de la mujer embarazada, así como, los pechos que alimentan. Es la energía protectora de la fuerza femenina.
Oshún	Sensualidad, Belleza, Gentileza, ella simboliza claridad y el movimiento fluido, ella tiene poder para sanar con agua fresca, es también la divinidad de la fertilidad y del ser femenino. Protege de los desórdenes en el cuerpo de la mujer.
Shangó	La Virilidad, Masculinidad, dios del Trueno, creador del trueno y los relámpagos. Posee la habilidad de transformar los elementos pobres en puros

	y valiosos.
Oyá	Tempestad, Guardián del Cementerio, los Vientos de Cambio, las Tormentas, Progresión, que ella normalmente está en compañía de su colega Shangó, es la deidad del renacimiento. Hay cosas que deben morir para que surjan y nazcan los nuevos principios.

Cada uno de estos Orishas en una fuerza que activa o estimula a otro Orishá. Cada Orishá se caracteriza por ciertos atributos y está a cargo de las funciones de órganos específicos del cuerpo. Cada uno tiene su fuerza dual, ajogun (*fuerza demoníaca*) y Orishá (*fuerza positiva*). Cada uno de estos Orishas se sitúan en un lugar específico del cuerpo. Por consiguiente, es importante usar el tratamiento herbario correspondiente para corregir la enfermedad concreta.

Orishá	**Correspondencias físicas**
Obatalá	problemas de la cabeza, huesos, fluidos blancos del cuerpo,
Elegba	sistema nervioso
Yemayá	útero, hígado, pechos, nalgas,
Oshún	sistema circulatorio, órganos digestivos, sistema de eliminación, zona púbica (*hembra*)
Oggún	corazón, riñón (glándulas suprarrenales), tendones, y nervios

Shangó	sistema reproductor (*varón*), médula ósea, fuerza vital
Oyá	Los pulmones, el sistema respiratorio, membranas mucosas,

EWE (*Hierbas*)

Orishá	**Owe (*Hierbas Medicinales*)**
Obatalá	Skullcap, Salvia, Nuez de Kola, Albahaca, Hisopo, Vervain Azul, Sauce Blanco, Valeriana,,
Elegba	Todas las Hierbas
Oshún	Burdock, Canela, Damiana, Anis, Frambuesa, Chamomile, Loto, Buchu, Mirra, Echinacea,,,
Yemayá	Alga marina, Cohosh, Áloe, Spirulina, Mentas, Flor de la Pasión, Raíz de Ñame silvestre.
Oggún	Eucalipto, Alfalfa, Majuelo, Perejil, Ajo,,
Oyá	Mullein, Raíz de la Pleuritis, Elecampane,
Shangó	Plátano, Hibisco, Zarzaparrilla, Cayena,

Diagnóstico y Tratamiento

El Oloogún (*médico*) que practica la medicina yoruba, además de analizar los síntomas del enfermo, busca las causas emocionales y espirituales de la enfermedad para aplacar las fuerzas negativas (*ajogun*) y sólo después, propondrá el tratamiento que considere adecuado y

que puede incluir, además de hierbas en forma de infusión, enema, etc., baños espirituales, un sacrificio simbólico, canciones, bailes, oraciones, así como un cambio en la dieta del enfermo.

Según la medicina yoruba, siempre que nosotros escuchemos a nuestros cuerpos, él nos proporcionará la preparación y el conocimiento apropiado que necesitamos para recobrar nuestro equilibrio. Consideran que la única curación completa para una dolencia debe incluir un cambio de "conciencia" (*Ori*) donde el individuo reconoce la causa de la raíz y desea eliminarla. Critican la curación superficial del médico Occidental, que mediante drogas elimina le efecto molesto del dolor, pero que al no eliminar las causas que provocan los síntomas de la enfermedad, ésta, aunque de momento deje de manifestarse, puede volver a crear el mismo mal al enfermo.

OLODDUMARE:

Este vocablo proviene de "Olo" (*expansión, extensión, espacio*), "Oddu" (*años, tiempo*), "Mare" (*hacer, crecer, criar*),"Re" (*estabilidad*). Por lo tanto Oloddumare se puede entender como **"Dios-el todo"**, es la expresión de él en el espacio infinito de nuestro Universo y que se encuentra en cualquier parte, desde sitios inaccesibles e inimaginables hasta en la expresión más simple de nuestro entorno. Esta cualidad de Oloddumare da sentido al hecho de que su vibración espiritual es parte de todo y vibra en todos los espacios por infinitamente grandes o pequeños que estos sean. No tiene representación física alguna.

Entre los pueblos indígenas Yorubá, la existencia del Ser Supremo es tomada como una materia por supuesto. Es imposible para nosotros encontrarnos con un Yorubá que dude de la existencia de un Ser Supremo o clame ser un ateo. Un poco mas, si Usted. Encuentra uno o una es que ha sido expuesto a una influencia cultural no africana.

El Pueblo negro no tiene estatuas o altares para representar al Dios Olodumare.

Consideramos a Olodumare el Ser Supremo Primordial, autor de los destinos de cada cosa viviente, padre de los Orishás y de la vida.

Los Orishas y la Religión Yoruba

Debemos se cuidadosos cuando hablamos de símbolos y emblemas que describan nuestros conceptos de Olodumare el Ser Supremo. Qué es un símbolo? O como podemos definir un símbolo es como un signo visible o audible o emblema de algún pensamiento, una emoción o experiencia usada para interpretar algunas cosas que solo la mente puede comprender. Sin embargo aun como humanos, y nuestras mentes son humanas, no podremos interpretar o comprender o entender una experiencia, emoción o idea de otro humano. Yo digo esto justamente porque cada persona es diferente tanto como los pensamientos, emociones, experiencias e ideas de cada individuo humano.

Cualquier cosa que entre en el campo de la observación podemos y sería interpretada diferentemente por cada individuo. Cada ser individual tiene su propio concepto de lo bueno, lo malo, lo correcto y lo erróneo. Por eso, mi definición o concepto de Olodumare, puede ser muy diferente del suyo. La forma que yo experimente la presencia de Olodumare es muy diferente a la forma o la vía de su experiencia de Olodumare. Este es el porque? Los Yoruba no tienen estatuas o emblemas para representar a Olodumare.

Nosotros creemos que el Ser Supremo es puro y lo asociamos al color blanco. De esta forma un adorador desea dar honores a Olodumare y puede dibujar un círculo, o ashe, o Efun (*tiza blanca*) y

dentro del círculo puede estar un símbolo de la eternidad, o pueden esparcir agua como libación y en el centro ubicar una nuez de kola o lana de algodón. Esto hecho y rezado es dicho a Olodumare. Cada uno tiene su nombre propio por los que pueden llamar al Ser supremo. A continuación algunos de los usados para describir al Ser Supremo en la cultura.

Nombres del Ser supremo

Olodumare: El origen de la palabra Olodumare no puede ser determinado fácilmente. Intente hacerlo en el pasado rompiendo la palabra en sílabas para un análisis fácil, no fue totalmente satisfactorio, Sin embargo, la tradición así como lo guardado por los ancianos entre el pueblo confirmas que el nombre connota una que tiene la gracia completa o superlativa; La majestad eterna sobre lo que puede depender de los hombres.

Ölórun: El nombre se explica por si solo. Este significa el Dueño del cielo o sobre los cielos. O el Señor cuya residencia esta sobre los cielos. El Yorubá usa Olodumare/Ölórun junto. En el sentido que ambos nombres, pueden ser llamados en conjunto. Esta doble expresión significa el Ser Supremo cuya residencia este sobre el cielo y que es omnipotente y digno de confianza. Las dos palabras pueden ser usadas intercambiablemente.

Eledá: Esta palabra significa el Creador, su nombre sugiere que el Ser Supremo es el responsable de toda la creación. La propia existencia y la fuente de todas las cosas.

Alààyè: Alààyè significa La potencia vital. El siempre vivo ser supremo como es concebido por los Yorubá es siempre vivo o eterno. Nunca murió. Por esto el pueblo dice: " A kì ígbó ikú." (*Nunca oímos de la muerte de Olodumare*).

Ëlémìí: Ëlémìí significa el dueño de la vida. El nombre aplicado al Ser Supremo sugiere que todas las cosas vivas le deben su respiración en la vida a él. En otras palabras, sin el Ser Supremo ninguna criatura puede vivir. Cuando el Ëlémìí toma la respiración de un sentimiento vivo, este sentimiento muere. De aquí que planteando el futuro los Yoruba adicionan un planteamiento. **"Bí Ëlémìí kò ba. gbá á, emi yóò še èyí tàbí èyìinì."** (*Si el vencedor de mi vida no la toma, puedo hacer esto o aquello*).

Ölójõ Òní: Ölójõ Òní significa el ganador o controlador del día.

Babalú Aye ("Öbalù-aiyé" Zampoña)

Es el Orishá de la tierra. A él lo acompaña Iku, el espíritu de la muerte. Por esto a través de la enfermedad ocurren muchas muertes.

El es uno de los 16 malignos que vienen antes que Iku pueda tomar una vida. Cuando vemos a Öbalù-aiyé Sànpònná Babalú Aye en la naturaleza, vemos el hongo que esta matando los árboles y la vida de las plantas. Las malas hierbas que están matando los jardines y las flores. Vemos a Öbalù-aiyé Sànpònná Babalú Aye en la enfermedad y los animales mutilados. El es el germen que se infiltra en cada cosa viviente. El es llamado el padre de la enfermedad. Es debido a su voracidad que el mundo esta lleno de enfermedades. Sin embargo es también el único que puede cambiar este camino.

Babalú Ayé.

Medio hermano de Shangó, cuando los adivinos se reunieron para la distribución de los reinos le fue entregado el Reino de Dajome. Arará Dajome de nacimiento según unos; aunque de tierra Lucumí fue a tierra de Dajome según otros.

Es el santo más venerado de tierra Arará.

Tiene el aspecto de un inválido, minado por un mal deformante, de piernas retorcidas y espinazo doblado.

Es el dueño de las epidemias y de las enfermedades. Deidad de la viruela, la lepra, las enfermedades venéreas y en general, de las afecciones de la piel.

Orishá mayor y santo muy venerado. En realidad Babalú Ayé es un título que significa *"padre del mundo"* que se le daba a Chopono o Chakpata, el terrible Orishá de la viruela, cuyo nombre no podía pronunciarse.

En Matanzas los herederos de Arará, le tocan a Babalú Ayé el tambor Asojín. Se recibe directamente por los descendientes de Arará

A este Santo le gusta trabajar con muertos.

Su color es el morado obispo y su día es el viernes, aunque para otros es el miércoles.

Su número es el 17 y habla en el 4, el 11 y el 13 del Diloggún (*Irosun, Ojuani y Metanlá*).

Su nombre es de origen Lucumí, también se conoce como Agróniga - Omobitasa el más anciano de los San Lázaros.

Asojuano -Asyoricha, el más joven. Ayanó, a quien se reza para que aleje las epidemias.

Chakuata - Agróniga camino de Yonkó y muy antiguo; Awojonú, Shapkan, Asoyí (*El Obispo*), Atimaya, Ayamú(Arará),etc.

ATRIBUTOS: Ajá (*manojo de varetas de palma de corojo o de coco, atadas en su extremo inferior con una tela de saco, con adornos de cuentas y caurís*). También telas de saco, ex-votos y cualquier implemento propio de los impedidos. Perro de cualquier tipo de material que sean blancos y con manchas amarillas

HERRAMIENTAS: Dos perritos de hierro. Siempre que se recibe San Lázaro se le añade un Elegguá con su respectivo Ozún de perro. Por camino Arará este Elegguá recibe el nombre de Afrá. Dos muletas y una matraca.

COLLARES: Cuentas negras, matipó de Oyá, Matipó de San Lázaro (*blanco con rayas azules*) cuentas rojas. Combinadas según el camino del Santo.

ROPA: Viste de tela de saco o de cuadritos abigarrados y se adorna con muchos caurís.

COMIDAS: Miniestras y granos, pan quemado, mazorcas de maíz tostadas. Cocos verdes de agua, ajo, cebolla, vino seco, corojo, pescado y jutía ahumados, cogote de res. Chivo con barba, gallo grifo y jabao, paloma y gallina de Guinea, codorniz.

MENSAJEROS: Mosquitos, moscas y todo tipo de insectos que sean vectores de enfermedades. También el viento.



Babalú Ayé.

OLOFI:

Este vocablo proviene de "Olo" (*expansión, extensión, espacio*), "Fi" (*punto, unidad*). Por tanto, dentro del infinito espacio de Oloddumare, Olofi representa una entidad, una personificación, y es esta la primera ***"Personificación definida de Dios"*** y que es responsable de todos los fenómenos, acontecimientos y protagonistas dentro del Universo. Como tal, personifica a Dios.

Esta deidad es protesta de los Babalawos y lo pueden obtener de dos maneras, ya sea heredado de un Padrino o bien derivado del fundamento de un Padrino vivo, también se conoce con el nombre de "Oddun" y solo puede ser visto por Babalawos consagrados, siendo tabú para cualquier persona no iniciada y cualquier mujer.



Las 7 potencias

OLORÚN:

Este vocablo proviene de "Olo" (*expansión, extensión, espacio*), "Lorun" (*sol, energía*). Por tanto dentro del infinito espacio de Oloddumare, Olorún representa a "***La energía vital de Dios"*** que provoca cualquier cambio y movimiento por grande o mínimo que este sea. Siempre se ha asociado a la fuente vital de energía con el Sol, ya que de manera práctica es la emanación de energía de este astro lo que propicia la vida en el planeta. De aquí se entiende el porqué para muchos pueblos el "astro rey" ha significado y simbolizado a Dios mismo y es su representación física obvia. Pero también implica el movimiento energético de los átomos que constituyen los elementos naturales y esto explica porque hasta lo inerte contiene la energía de Dios.

OLÖKUN

Es el Orishá de las profundidades del mar. Es un lugar oscuro donde los sonidos lógicos tienden rápidamente a desesperar, a lo ilógico, al pánico y a la incertidumbre. Nosotros vamos de la calma a la tempestad en segundos. No hay una señal para guiarnos. Así es como vamos a lo nuestro y tendremos que sufrir las consecuencias si cometemos errores. Nosotros vemos a Olókun como el embate de las corrientes que empujan todo hacia abajo alas profundidades del mar.

El es las aguas violentas que hunden los barcos y toman la vida de aquellos que refutan hacerle sacrificios.

Orisha mayor. Dueño del océano. Es andrógino y en ocasiones se le representa mitad hombre, mitad pez, aunque es indefinido.

Siempre baja enmascarado.

Es una deidad poderosa, terrible y sumamente misteriosa. Encarna el mar en su aspecto aterrador y extraño al hombre.

Según algunos, Obatalá lo mantiene atado en el fondo del mar para que no destruya el mundo, de cualquier forma todas las riquezas del océano son suyas. Sólo se le ve, sin careta en sueños y entonces aparece con la cara redonda con rayas tribales, ojos

saltones muy blancos, con las niñas pardas y las pestañas afiladas.

Olokun es Orisha de los Babalawos. Según algunos, después de Oddúa es la más alta representación de Ocha.

En el diloggún habla por Eyirosun (4), Unle Melli (8-8) y en Ochakuaribo (*16 caurís boca abajo*) Su color es el azul marino, el negro y el blanco.

Forma una trilogía con Sumu Gaga y Akaró.

ATRIBUTOS:

Siete caretas, siete cadenas, maja, sirena, caballo de mar, conchas y todo cuanto vivan en el fondo del océano. Sus materiales son: plata, acero, lata y plomo. Le pertenecen dos manos de caracoles, muñecas de dos caras. Monedas de distintos países en número de siete y múltiplos de siete.

COLLARES:

Son variadísimos. En algunos predominan las perlas cristalinas y de distintos tonos de azul, verde y rojo. En otros de azul añil, que se combinan con cuentas rojas, ópalos y corales. Antiguamente los collares de Olokun de gruesas cuentas de un azul intenso como el lapizazuli, se ensartaban en un hilo de hierro y procedían de la costa de Guinea.

ROPA:

Siempre viste de negro.

ANIMALES:

Gallo blanco, venado, pollos, paloma, guinea, cochino, pato, carnero, jicotea y ganso.



Olókun

OBA

Öba es la primera mujer de Shangó. Ella rige sobre muchas relaciones del corazón. Su amor es ciego y ella es muy clemente.

De igual forma que la tierra perdona las fuerzas de la naturaleza de los cambios masivos y la destrucción que ellas brindan, ella perdona, dando todo desinteresadamente a los seres vivientes.

Es la Reina guerrera que destruye a cualquiera y a todos con amor, bondad y afecto, es tan estratega como Shangó y cuando alguien piense que la tiene en sus manos, da un salto atrás y sobrepasa todos los obstáculos.

Ella es la raíz de muchas de las cosas en la naturaleza y en la vida, es un elemento, la pequeña parte de una raíz, una hoja, una corteza o tallo que germinará y comenzará a crecer y a florecer una vez que Ud. haya virado su espalda.

ORÍSHÁ OKO

Es el Orìshà que nos enseña como cultivar nuestras vidas y la tierra. Es aquel que primero construye una finca. Es el campesino cultivando su tierra y recogiendo sus cosechas para alimentar a su familia.

Cuando vemos a Orìshà Oko en la naturaleza vemos su energía cultivando.

Los animales son cultivadores también. Los desechos que los animales excretan, fertilizan la tierra y la vegetación que esta creciendo. Nosotros vemos a Orìshà Oko como la trabajadora abeja que esta llevando el polen y la savia de un lugar a otro. Llevando algunas cosas que están perdidas de un lugar lejano a otro donde es necesario. Cosas que son escasas son hechas abundantemente.

Él es el proveedor de los alimentos y la vida. Es la reencarnación para muchas formas de vida también de los humanos. Él conoce como hacer crecer las cosas.

Orisha mayor, deidad de la tierra, la agricultura y las cosechas.

Patrono de los labradores. Es considerado árbitro de las disputas, especialmente entre las mujeres.

Es el juez que celebra los juicios entre los Orishas. Es afanoso, trabajador, guardador de secretos y casto, por más que los testículos le cuelguen hasta el suelo.

Asegura la prosperidad de la tierra y las abejas son sus mensajeras. Las mujeres estériles recurren a este Orisha de la fecundidad. Junto a Oké y Oggué, forma una trinidad responsable de las cosechas, las lluvias y el fuego interno que hace parir a la tierra y los animales.

Es el responsable de la alimentación en el mundo, ya que es la tierra misma, el espíritu generador que anima las plantas y los animales. Devora los cadáveres que le entrega Yewá, aunque también Oyá le proporciona cadáveres a Babalú para Okó.

Fue marido de Olokun y siempre están unidos. Contó al mundo que Olokun era hermafrodita y por eso se escondió en el fondo del mar.

Se peleó con Yemayá cuando esta lo sedujo para entregarle a Shangó el secreto de la siembra del Ñame.

En el Diloggún habla por Eyioko (2). Sus días el lunes, el martes y 12 de cada mes. Colores rojo y blanco. Celebración 22 de marzo.

ATRIBUTOS: El acheré o güiro que se usa para llamarlo esta pintado con rayas longitudinales en rojo oscuro y blanco.

HERRAMIENTAS: Arado con parasol y bueyes. Todo tipo de utensilios de labranza.

COLLARES: Siete cuentas rosadas o lilas y siete azul turquesa pálida. Se le puede adornar con corales. También utilizan cuentas blancas rayadas en rojo.

ANIMALES: Paloma, gallo y chivo. Después del sacrificio se entierran, aunque en otras casas se lanzan al techo.

COMIDAS: Todos los frutos cosechados. Todo tipo de carnes secas, ñame, frijoles y las babosas.

AGGAYÚ

Aggayú es el padre de Shangó. Cuando vemos a Aggayú en la naturaleza, lo vemos en la violenta erupción de los volcanes. Él irrumpe cuando ha sido empujado por alguien o algo que conoce las consecuencias. Sin embargo hay un salto lateral de esta violenta erupción. La lava que sale, re- fertiliza la tierra para la vida de las plantas. El Ashé también ayuda a fertilizar. El ashé hace que se sume carbón al suelo que rodea al volcán, que haga y adicione minerales y la nutrición necesaria a la tierra. Por eso se dice que Aganú vive en el mismo centro de la tierra. El núcleo es su casa y cuando los volcanes erupcionan es que Aggayú esta llegando para ver el mundo. También se dice que Aggayú viene a reformar y remodelar la tierra. Justamente hay algunas partes del mundo que están hundidas en el océano, Aggayú viene y reemplaza la tierra que fue perdida debido a las acciones impensadas de los humanos.

Aggayú Sola.

La bola del mundo, Aggayú Sola, Aggayú Larí - San Cristóbal- Babadina el dueño de la tierra y del río, hermano mayor de Changó; para otros, su padre (*esta es la versión más corriente*).

El dueño del río, Aggayú, tuvo amores con Yemayá, de los que nació Shangó Orisha mayor, el de la tierra seca, deidad del desierto. Patrón de los

caminantes y porteadores, también de los automovilistas, aviadores y estibadores.

Es el Patrón de la Ciudad de la Habana.

Las fuerzas terrenales que le pertenecen, son símbolo de sus tremendas energías, como la potencia de los ríos que dividen los territorios, la de la lava que separa la corteza terrestre, la de los terremotos.

Es el Báculo de Obatalá. Oroína es su madre. Su temperamento es belicoso y colérico. Su refugio es la Palma sobre todo en situación difícil.

Es amigo de cargar a los niños sobre los hombros. Se reconoce por sus pasos largos y que alza mucho las piernas al caminar.

No puede ir a la cabeza de nadie.

Sus días el miércoles y 16 de cada mes.
En el diloggún habla en Osa (Melli)

ATRIBUTOS: Oché (*hacha bipene roja y blanca con abalorios amarillos rojos y azules*) Oggué,(*dos cuernos de novillo*) y dieciséis mates. Cuando es de fundamento se le adicionan las herramientas de Changó.

COLLARES: En la Habana, el de color cacao, matipó, perla, azul turquesa, una roja a veces, una

amarilla o verde. En otras casas, cuentas de color cacao alternadas con matipó, insertándosele cada 9 cuentas, otras rojas, azul turquesa, verdes y amarillas. También una cuenta blanca grande, seguida por nueve rojas y ocho amarillas, orden que se repite varias veces.

ROPA: Pantalones y chaquetilla de color rojo oscuro. A su cintura pañuelos o tiras de diferentes colores.

COMIDAS: 9 galletas con manteca de corojo, frutas de todo tipo,

INLÉ

Orisha mayor. Médico de la Ocha. Patrón de los médicos y dueño del río.

Es la deidad de la economía extractiva o sea de la pesca y la recolección pre - hortícola. Es cazador y pescador. Andrógino y muy bello.

Según Don Fernando Ortíz puede tomarse como personificación de la tierra, proveedora del sustento humano.

Su nombre Inlé Ayayé, vive en la tierra y en el agua. Es hermano de Abbatá, inseparable de Oshún y se recibe después de hacerse Ocha.

Su color es la combinación del azul y el amarillo.

Sus días el viernes y cada 24.

Habla por el 5 y el 7 del Diloggún. Su caracol nunca va al piso Los hijos de Inle no preguntan con coco.

HERRAMIENTAS: Pedestal en forma de cruz, del que penden a ambos lados, majaes y pecesitos. A lo largo del eje vertical, en el centro, van enroscados dos majaes en plata o metal blanco, dos aros, anzuelo, pita, red y dieciocho caracoles.

COLLARES: Matipós verde oscuro; azul Prusia y cuentas de coral.

ROPA: Se viste de azul, amarillo y blanco, adornado con caracoles. También de verde marino y del color de ciertas aguas estancadas.

COMIDAS: Vino dulce y panetelas borrachas, pargo, lechuga y berro, boniato y naranja de China, bolas de calabaza, ñame, ekó, guayaba, aceite de almendra. Después de sazonado el pescado, se cubre con galletas de sal molidas, gofio de maíz y salsa de almendra.

ANIMALES: Carnero, gallo, palomas. Todos los animales que se le ofrendan tienen que ser blancos. Se introduce un pargo en el omiero para sacramentar el agua. Antes del lavatorio se hace una ceremonia en el río y se ofrenda naranja de China y boniato cocido y luego se le da coco. Se echa un gallo al río antes de la ceremonia en el cuarto.

ODUDUA

Primer Rey de Oyó, muerto mayor.

Representa los misterios y secretos de la muerte. Dueño de la soledad. Es andrógino. Odudua, Oddun y Orula son hermanos que siempre andan juntos formando una trinidad. Por Odudua se conoce a Olorún y se intuye a Olofi.

Su mujer se llama Odduaremú u Oñó – Oro, que se sincretiza en Santa Ana, la que cura a los moribundos y asiste a las parturientas.

También es considerado como un camino de Obatalá, puede ser el más viejo de todos, el que creó a los dieciséis Obatalá.

Puede ser un Obatalá macho que vive en Iroko y también el guía de todos los Obatalá y por eso los hijos de este tienen que recibirlo. Como creador y hacedor de la justicia, es visto como un elemento divino e impersonal.

No es Orisha de santeros o sacerdotes menores, sino de Babalawos. Por considerarse un camino de Obatalá, no se recibe directamente en Ocha aunque sí en Ifá.

En Arará se llama Oddúa Daa. En el Diloggún habla por Eyeunle (8-8) y el 16 Metadiloggún.

Su día el jueves.

Sus colores el rojo, blanco y negro.

ATRIBUTOS: Lleva dos bolas de marfil de elefante, un caballo blanco y dieciséis otas de río, loma o camino. Treinta y seis caracoles, pero no habla por ellos. Se le pone una mechita alimentada con aceite de almendras, que se enciende los jueves. Lleva espada o machete, caballo, globo terráqueo y dos muñecos iguales. Tiene uké o ukré, que no es más que una escobita para barrer el Yefá. El uké, debe ser de rabo de elefante, a falta de este puede usarse de caballo o de venado, debe tener un mango o dos agarraderas centrales formadas por ocho anillos de cuentas blancas, negras, rojas y amarillas. Se representa por el Osun de Píe que tienen los Babalawos y que es una varilla de metal blanco con base redonda y con una paloma del mismo metal en el extremo superior. También le pertenece el azabache, el coral y el ámbar, el nácar y el marfil.

COLLARES: Tiene dieciocho pulgadas de largo, de cuentas nácar y coral, dieciséis blancas por cada ocho punzó. El coral separa las secciones de nácar, que representan los caminos. Otro collar tiene ocho secciones de cuentas blancas de leche para señalar los caminos. Estas secciones esta separadas entre sí por dos cuentas de nácar que llevan en medio una de coral. Otros llevan dieciséis cuentas blancas y ocho punzó.

ROPA: Es blanca con faja roja en la cintura que al amarrarse deja el extremo derecho más largo. Usan sombrero o pañuelo de cabeza porque nunca deben recibir la luz del sol. Cuando se va a realizar una

iniciación en casa de un Babalawo, el trono debe ser completamente blanco.

ANIMALES: Chivo lavado con jabón africano, toros, vacas, elefantes, venados y caballos. Todos los animales de cuatro patas serán vestidos con achó funfún. Gallos, palomas, gallinas y babosas. Todos tienen que ser blancos.

YEWÁ

Orisha mayor. Vive dentro del cementerio, entre las tumbas y los muertos es la encargada de entregarle los cadáveres a Oyá. Es una vieja, considerada virgen, sumamente casta y que prohibe a sus hijos todo comercio carnal. En su presencia nadie puede desnudarse, ni tener amores o disputas y ni siquiera, hablar en voz alta o comportarse con rudeza. Sus servidores siempre son viejas, vírgenes o mujeres estériles. Se sube muy pocas veces. En esos casos mimetiza la acción de devanar o de hacer un atadijo con cordel, gracias a ciertos movimientos rotativos de los brazos.

Goza de gran prestigio, por sus oráculos y sus hijos se someten a la más rígida austeridad.

Particularmente adorada en Santiago de Cuba.

En el Diloggún siempre habla junto a Obba y Yansá.

Sus letras son Osa (9) Okana (1) y Oyekún.

Su número es el 11 y su día el viernes.

Su color el rosado.

ATRIBUTOS: Tiene Otá, una muñeca, un cesto o una tinajita, siempre lejos de la que representa a Ochún. Vive entre nácares y caurís.

COLLARES: Matipós rosados.

ROPA: Viste de rosado, lleva bata ceñida con una franja de la misma tela y una corona adornada con muchos caurís.

ANIMALES: Chivas doncellas y también huesos de lechuza, pues como ella, anda por la noche. Palomas y gallinas de guinea.

YERBAS QUE LE PERTENECEN: Marilope - Panetela

OSAIN OLUWA EWE

El dueño de la vegetación.

Según la mitología Lucumí, el adivino dueño de las yerbas y la vegetación es Osaín, estimándose que es un Orisha que no tuvo ni padre, ni madre, es decir que no nació sino que apareció, que salió de la tierra igual que la vegetación, que no es hijo de nadie y aunque todos los santos son yerberos es Osaín el dueño absoluto de las yerbas y en su consecuencia el médico y botánico por excelencia.

Osaín vino de tierra Yesa y es protector y benefactor de todo el mundo.

De tierra Oyó, pasó a los Araras cuando estos recibieron a Ifá. Es Yebú, es Eggwado. Este santo poderoso, no tiene más que un solo pie, el derecho, un brazo, el izquierdo y un solo ojo, una oreja extremadamente grande, por la que no oye absolutamente nada, la otra muy chica, tan sensible que percibe los más mínimos ruidos. Camina dando saltos o cojeando como Awó Jonú o Sodyi, en Lucumí Babalú Ayé, San Lázaro, el Gran Santo de los Araras.

A Osaín se le llama a menudo indebidamente "Guardián de Ewé" y por esto muchos lo consideran como un Elegguá más de la numerosa "cuadrilla" de Añagui, pero no es Guardián sino Dueño. Su atributo se tiene corrientemente como

un garabato pero a quien verdaderamente pertenece el garabato es a Elegguá.

Lo que ciertamente utiliza es un bastón formado por dos raíces naturalmente tejidas, con el que baila en los toques. Osaín recibió el "Secreto del Ewé".

El conocimiento de sus virtudes, las yerbas en consecuencia, son exclusivamente suyas, por lo que es “el Facultativo por excelencia y el repartidor del Ewé”.

Sus números son 6-7 7-6 (Obbara Oddi, Oddi Obbara).

Su color es el verde

Su día el viernes.

ATRIBUTOS: Güiro colgante con cuatro plumas, carapacho de jicotea, tinajas de barro con tres piedras del monte. Tiene la fuerza de la Ocha, porque las hierbas le confieren el poder y el ánimo requerido a las piedras para la consagración. Vive junto con Shangó, come todo lo que él come. Puede ir en güiro, en jicotea o cazuela, muy semejante a la de los mayomberos.

CONTENIDO: Tierra de las cuatro esquinas, de bibijaguero, de la puerta de la casa, polvo de todos los palos duros, de cabezas de gallo, codorniz, jicotea pájaros que hablen, tojosa, limalla, precipitado, azogue, cuatro anzuelos bibijagua, monedas de plata, oro; aguas de ríos, pozos,

manantiales, arroyuelos, mar, etc.(*Si fuera un Osaín de Yemayá, plumas de gallo y piedras de mar*).

COMIDAS: Jicotea, gallo grifo y pájaros que hablan.



Diccionario Yoruba

El lucumí o lacumí es el lenguaje yoruba como es hablado en Cuba Panamá y los Estados Unidos. El yoruba es un lenguaje tonal como el chino. Los acentos se utilizan para hacer énfasis en los tonos para aquellos de nosotros que no estamos familiarizados con el lenguaje tonal. También, algunos de los sonidos difíciles como el sonido de la letra "p" africana, el cual es pronunciado más o menos como el sonido de "kp" es aproximado utilizando "kp" o "cu". El siguiente vocabulario sigue la ortografía española con unas pocas excepciones para ayudar a los de habla inglesa:

• La "ch" en español se usa sencillamente porque no existe el sonido "sh". En inglés se usa "sh".

• La "y" en español tiene un sonido que se aproxima al sonido de la "j" en inglés y en yoruba.

• El sonido de la "ñ" es usado muy escasamente aquí, y es usualmente substituído en la siguiente lista por la "y".

• Como en el español, el acento es en la segunda o última sílaba a menos que haya un acento sobre otra sílaba.

A continuación, una lista de palabras lucumí y algunos terminos utilizados por los iniciados para que vaya aprendiendo:

A

Abó Adié: Gallina
Abebé: Abanico
Aberinkulá: Una persona o cosa no iniciada
Abure: Hermano, hermana
Aché (ashé): Bendición o gracia
Aché to: Así sea
Aché de Orula: los polvos del Yefá que se utilizan en la ceremonia de Ifá.
Acheré: guiro o maraca pintado para las ceremonias de santería también se le denomina a los instrumentos del conjunto de guiro que tocan y son del beneplácito de Ochun.
Achá: Cigarro, tabaco
Aché: Así sea, El Poder Espiritual del Universo, Talento
Achelú: Policía
Acheogún Otá: Victoria Sobre Enemigos
Achó: Tela.
Achó fún fún: Genero blanco
Adá: Espada.
Addimú: ofrenda sencilla de comida al santo; un poquito de cada cosa.
Adé: Corona
Adié: gallina
Adodi: Hombre homosexual.
Afefé: Viento
Afoché: Polvos mágicos para embrujar o hacer maleficio.
Afocheché: Echar polvos de brujería para hacer un "daño".

Agadá: Espada corta.
Agbebe: Abanico que utilizan las orishas que son reinas (*Yemayá y Ochún*).
Agbó: Carnero se ofrenda a Changó y Yemaya para alabarlos.
Agborán: Retrato. Imagen de madera (talla).
Agguán: Limpieza o exorcismo, también un plato.
Agguoná: Muñeco de madera, significa además espejo.
"*Agguona Ki Ibo ogguana"* dice el babalocha al entregarle al consultante la cabecita de muñeca que acompaña al caracol.
Agó: Pedir permiso, tocar a una puerta.
Agogó: Campana, hora o reloj
Agogonó: Cascabeles.
Agután: Carnera
Agutaná: Oveja.
Agoya: Entre
Aira Obi Motiwao: coco de santo.
Aikú: Salud, larga vida
Aja: grupo de varillas de palma de corojo o coco que en la ceremonia son utilizados como sacudidor o escoba. También se dice de la escoba de San Lázaro.
Akaró: Uno de los espíritus que se manifiestan como la muerte.
Akukú: Gallo.
Ala: Tela blanca
Ala: Sueño

Alagba, Agbalagba: Respetado
Alamí: Remo.
Ala Aroyé: enredador.
Alaroyé: Rezo, Conversación, también significa revolución, es uno de los nombres de Elegguá.
Aleyo: Creyente, pero no iniciado (también un invitado Incrédulo).
Amalá: Comida a base de carnero y harina de maíz.
Amarre: Amarrar: Trabajo hecho para evitar el abandono de un ser amado.
Aná: Camino
Ano Burukú (Unlo Burukú): Que se vaya la enfermedad; que se vaya!
Aña: Tambor. Aña es el Orishá que vive dentro del tambor batá, es su fundamento o misterio. Este orisha se consagra solo por Ifá.
Apkuaró (akuara): Codorniz .se le da de comer a todos los santos porque viene a ser un aché y es la más fresca de todas las aves.
Apotó: Tinaja
Arabbá (Ayabbá): orisha que reside en la ceiba(iroko).
Ara: Trueno
Ará Kolé (Ibú Kolé y Kolé Kolé): Aura tiñosa(es sagrada porque lleva las invocaciones a Olofi).
Aratacos: Campesinos.
Arayé: Revolucion, guerra, Alboroto, envidia, mala fe.

Arun: Enfermedad
Arubbó: Anciano.
Asiento de Orishá: Ceremonia de consagracion de un santo.
Ataná: Vela de cera.
Ataná Meyi: Las dos velas en una ceremonia.
Ataré: Pimienta de Guinea.
Até (Opón Ifá): Tablero utilizado en la ceremonia para "bajar" a Orula.
Awó: Sacerdotes de la regla de Ocha y de Ifá. También vasija que contiene el secreto del Orishá.
Awó faka: Manilla (iddé) Consagrada a Orula que le entregan al iniciado al recibir este Orishá.
Ayabuá: Jicotea (tortuga).
Ayé: Caracol.
Ayuba: Nosotros le saludamos....
Ayán: El Orishá de los Tambores

B

Babá: Padre.
Babalawo: Padre de los Secretos, sacerdote de Ifá que adivina según este método y tiene "ahijados dentro de la religión.
Babalocha: Padre de Santo, Aquel que inicia a otro y lo cuida y lo orienta en la vida religiosa
Bajar Santo: ocurre en diversas ceremonias, pero sobre todo cuando alguien va a ser poseído por un Orishá.

Baribá (tierra): tribu nación Lucumí.
Batá: Tambores Sagrados usados en los toques de la regla de Ocha.
Bopa: Aro. Atributo de Yemayá
Busi: Bendecir

C

Caballo de santo (omó Orishá): el que es médium de un Orishá.

D

Didé: Levántese
Dudu: Obscuro

E

Egún: Los Muertos
Eyelé: Paloma
Ejá: Pescado
Eje: Sangre
Ejo: Caso de Cortes
Ekó: Harina de maíz
Ekú: Jutía, Hutía
Ekún: Leopardo
Ekpó: Aceite de Palma
Ení: Estera
Ení: Persona
Ese: Pie
Eyín: Huevo

F

Fe: Amor
Foribale: Postrarse para saludar
Fun: Para, dar
Funfún: Blanco

G

Gbogbo: Todos
Gidigidi: Mucho

I

Iñá: Fuego
Ibú: Arroyo, río
Ibaé Bayé T'orún: Descanse en Paz (Saludo a los muertos)
Igba: Calabaza
Ikú: Muerte
Ilé: Casa
Ilé: Tierra, suelo
Ilekún: Puerta
Iré: Bendiciones
Irawo: Estrella
Ichu: Boniato africano
Iworo: Sacerdote
Iyá: Madre
Iyalocha: Madre de Orishá, Sacerdotisa
Iyawo: Esposo/Esposa

K

Kosí: No haya
Kunlé: Arrodillarse

L

Lo: Ir

M

Maferefún: Alabado sea…
Mi: Mi

Mo: Yo
Moducué: Gracias
Moforibale: Yo te saludo postrándome
Moyuba: Yo te saludo

N

Nlo: Va

O

Obá: Rey
Obí: Coco, Nuez Obí Kola
Obirín: Mujer
Odo: Río
Ododó: Flor
Ofún: Yeso (*hecho de cáscaras de huevo*)
Ofo: Pérdida
Ogun: Brujería
Okún: Mar, Océano
Oke: Montaña
Oko: Hombre, esposo
Olo: Dueño, el poseedor...
Oluwo: Señor de los Awos (*Babalawo que previamente fué un sacerdote de los orishas*)
Omí Dudu: Café
Omí: Agua
Omo: Hijo, niño
Ona: Camino
Oni: Dueño de...
Opolopo: Suficiente
Orí: Cabeza
Orí: Manteca de Cacao

Orún: Cielo, Paraíso
Orún: Sol
Oshe: Hacha doble
Osogbo: Influencia negativa
Otí: Ron
Owó: Dinero
Owú: Algodón
Oyín: Miel

S

Shiché: Trabajo
Surefun: Bendecir

T

Temí: Mi, mío
Tie: Tu, su
Timbelese: Al pie de...
Tobí: Que parió
Tutu: Fresco

W

Wa: Ven
Waní: El que viene

Y

Yeye: Mama
Yuba: Saludo
